

PÚBLICO

DOCUMENTO DEL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO Y LA
CORPORACIÓN INTERAMERICANA DE INVERSIONES

VISIÓN 2025

REINVERTIR EN LAS AMÉRICAS: UNA DÉCADA DE OPORTUNIDADES

18 DE FEBRERO DE 2021

De conformidad con la Política de Acceso a Información, el presente documento está sujeto a divulgación pública.

ÍNDICE

I.	RESUMEN EJECUTIVO	1
II.	EL CONTEXTO	4
III.	OPORTUNIDADES PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN LA PRÓXIMA DÉCADA.....	8
IV.	DE CARA AL FUTURO: VISIÓN 2025.....	14
	ANEXO I. CONTEXTO MACROECONÓMICO.....	31
	ANEXO II. OPTIMIZACIÓN DEL BALANCE GENERAL: GRUPO BID	35
	ANEXO III. ESTRATEGIA DE MOVILIZACIÓN DE RECURSOS	37
	ANEXO IV. ESCENARIOS DE DEMANDA DE FINANCIAMIENTO	41
	ANEXO V. SEGUNDO ENFOQUE: FORTALECIMIENTO DE LA CAPACIDAD DE RESPUESTA FINANCIERA Y LA PROPUESTA DE VALOR DEL GRUPO BID.....	43
	ANEXO VI. MEDICIÓN DE LA VISIÓN 2025.....	44
	BIBLIOGRAFÍA	45

SIGLAS Y ABREVIATURAS

CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
FMI	Fondo Monetario Internacional
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
PIB	producto interno bruto
PYME	pequeña y mediana empresa
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

I. RESUMEN EJECUTIVO

- 1.1 El Grupo BID es la principal institución de desarrollo en América Latina y el Caribe. Según se establece originalmente en el Convenio Constitutivo del Banco Interamericano de Desarrollo, que data de 1959, su misión es contribuir a acelerar el desarrollo económico y social de los países miembros en desarrollo de la región. Para lograrlo, el Grupo BID ha de impulsar el crecimiento económico, ayudar a reducir la pobreza y la desigualdad, mejorar la gobernanza, fomentar la mitigación del cambio climático y la adaptación a sus efectos, promover la igualdad de género y la inclusión, y responder ante crisis, desastres naturales y otros desafíos socioeconómicos. En la Visión 2025 se presentan las oportunidades y las maneras en que el Grupo BID puede atender eficazmente las necesidades de la región.
- 1.2 La región de América Latina y el Caribe enfrenta la crisis socioeconómica más grave vivida en los 61 años de historia del BID. Actualmente atraviesa una coyuntura crucial a raíz de la pandemia de COVID-19, debilidades estructurales que la aquejan hace tiempo y desastres naturales ocurridos recientemente, que han agudizado aún más las brechas de desarrollo ya existentes. En 2020, el PIB se contrajo en un 7,4%, el empleo total se redujo en un 10% y se calcula que 44 millones de personas en la región han caído en la pobreza y 52 millones han dejado de estar en la clase media (Acevedo et al., 2020). La mayoría de los países no recuperarán el PIB y el ingreso real per cápita que tenían antes de la pandemia hasta 2023 y 2025, respectivamente (Pieknagura, Roldós y Werner, 2020). En 2021, la región debe encontrar la manera de afrontar las consecuencias de una “triple parada súbita” que conlleva graves trastornos para la movilidad humana, el comercio y los flujos de capital.
- 1.3 Este último año ha tenido un efecto transformador en la región y ahora los países tienen ante sí dos sendas: una de recuperación, reinversión y oportunidad renovada y otra de deterioro económico continuado que tendrá consecuencias socioeconómicas devastadoras durante decenios. De no darse una respuesta a la problemática existente, la región de América Latina y el Caribe corre el riesgo de enfrentarse a otra “década perdida”, como la de los años ochenta, caracterizada por un estancamiento del desarrollo y el deterioro de la gobernanza y la seguridad. Sin embargo, en medio de un acelerado proceso de digitalización y un reajuste de las cadenas de valor mundiales, la pandemia de COVID-19 también ha planteado a la región la oportunidad sin precedentes de ampliar los mercados, generar empleo, crear servicios educativos y sociales más eficientes y eficaces, fomentar el uso de recursos renovables y tornar la aspiración secular de integración regional en una realidad.
- 1.4 La Visión 2025 define las prioridades de la nueva Administración en las que se cimentará la implementación de la Estrategia Institucional¹ para el período 2021-2025 y la respuesta a los desafíos que América Latina y el Caribe afronta ahora y seguirá afrontando en los próximos años. Asimismo, traza el camino para

¹ La Estrategia Institucional fue aprobada por la Asamblea de Gobernadores del BID en 2010 como parte del Noveno Aumento General de Recursos del Banco Interamericano de Desarrollo (Noveno Aumento), con los objetivos generales de promover el crecimiento sostenible y reducir la pobreza y la desigualdad. Se actualizó por primera vez en 2015 para el período 2016-2019. La segunda Actualización de la Estrategia Institucional del Grupo BID (documento AB-3190-2) fue aprobada por la Asamblea de Gobernadores en julio de 2019 y abarca el período que comenzó en 2020.

- salir de la crisis con resiliencia y un crecimiento más sostenible. En 2019, líderes de todo el mundo llamaron a una Década de Acción para acelerar el avance en la consecución de los ODS y destacaron la necesidad de movilizar más financiamiento, fortalecer las instituciones, servirse de la ciencia, la tecnología y la innovación y llevar a cabo otras actividades críticas para no dejar atrás a ningún ciudadano. Habida cuenta de los considerables estragos que la COVID-19 está causando en América Latina y el Caribe, tanto en el plano humano como económico, es más urgente que nunca emprender una actuación decidida para no dejar a nadie atrás y superar los crecientes desafíos de la región.
- 1.5 El establecimiento de prioridades para la labor del Grupo BID gira en torno al empeño por impulsar los esfuerzos de la región para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en la primera mitad de la Década de Acción, puesto que el Banco mantiene su compromiso de velar por que la región de América Latina y el Caribe los alcance para 2030.
- 1.6 El enfoque que ha adoptado la nueva Administración para concebir la visión del Grupo BID se basa en lograr un crecimiento económico sostenible e incluyente, identificar una vía para alcanzar ese objetivo haciendo hincapié en cinco claras oportunidades y ofrecer una propuesta de valor para fortalecer la capacidad de ejecución del Grupo BID.
- (i) **Trabajar en pro de un crecimiento económico sostenible e incluyente.** (i) Reactivar el sector productivo, (ii) promover el avance social y (iii) fortalecer una buena gobernanza e instituciones adecuadas. Un elemento fundamental para definir el éxito en el avance hacia la consecución de esos objetivos en los próximos años será la capacidad para aprovechar las oportunidades generadas por la crisis.
 - (ii) **Identificar una ruta para acelerar la recuperación.** Esa ruta incluye concentrarse en las oportunidades inmediatas: (i) integración regional, apoyando la reconfiguración de las cadenas de valor mundiales y las iniciativas de integración; (ii) economía digital, facilitando el acceso y creando capacidad para adoptar tecnologías digitales y fomentar la innovación; (iii) apoyo a pequeñas y medianas empresas (PYME), propiciando condiciones para potenciar al máximo la contribución del sector privado a la recuperación; (iv) cambio climático, ayudando a los países a aumentar la resiliencia, la adaptación y la mitigación; y (v) igualdad de género y diversidad, empoderando a las mujeres y a poblaciones vulnerables en las que recae el mayor peso de la crisis sanitaria y económica. Un enfoque renovado en temas de género y el cambio climático le permitirá al Grupo BID seguir promoviendo un crecimiento sostenible e incluyente.
 - (iii) **Presentar una propuesta de valor.** Para superar estos desafíos sin precedentes, la nueva Administración presenta una propuesta de valor específica que abarca (i) una revisión de los recursos actuales del Grupo BID, (ii) la optimización del balance general, (iii) los coeficientes de suficiencia de capital y (iv) una inyección de capital. La nueva Administración también procurará imprimir eficiencia a los procesos, el diseño de los proyectos y el seguimiento y evaluación para optimizar los resultados. Las asociaciones tendrán una función clave para movilizar más

recursos que complementen a los ya existentes y respondan a las necesidades de la región. Una estructura de gobernanza fortalecida promoverá la obtención de resultados. Además, una mejores medidas de seguimiento constante permitirán dar mejor cuenta del avance hacia las metas establecidas. Como parte del énfasis de la nueva Administración en el logro de resultados, se potenciarán las herramientas para vigilar el avance en indicadores del Marco de Resultados Corporativos y se determinarán valores de referencia en aquellas esferas prioritarias en las que falte información. Una supervisión más sólida de la ejecución y los resultados de los proyectos proporcionará datos para tomar decisiones, generará transparencia y propiciará el impacto.

- 1.7 Implementar esta visión permitirá que el Grupo BID desempeñe una función clave para (i) dar una respuesta idónea ante la COVID-19 que incluya el acceso equitativo a las vacunas, (ii) alcanzar tasas de crecimiento económico de al menos el 3% anual que podrían reducir los índices de pobreza y generar una clase media más resiliente, (iii) lograr mayores niveles de empleo formal², (iv) mejorar la integración con los mercados internacionales de bienes y capitales³, (v) fortalecer la innovación y los ecosistemas empresariales⁴, (vi) promover la resiliencia al cambio climático⁵ y (vii) ampliar el acceso de las mujeres a los mercados financieros (BID, 2020I)⁶.
- 1.8 La nueva Administración colaborará con los gobiernos, la sociedad civil, el sector privado y la comunidad dedicada al desarrollo para erigir una región más próspera, incluyente y sostenible. El Banco no puede dejar que se pierda esa oportunidad. En el Gráfico 1 se ofrece una síntesis visual de la Visión 2025.

² Los estudios publicados indican que (i) con un aumento del 1% del PIB de América Latina y el Caribe se generaría un millón más de empleos formales; (ii) el sueldo de un trabajador con educación secundaria que ingresa en una empresa productiva del sector formal aumentará un 27% después de siete años, pero si el mismo trabajador ingresa en un negocio informal, su sueldo aumentará apenas el 8%; y (iii) reducir a la mitad los impuestos sobre el trabajo podría elevar la productividad y aumentar el empleo formal en un 25%.

³ Los estudios publicados señalan que (i) una reducción de los aranceles del 56% aceleró el crecimiento promedio anual del ingreso per cápita de la región entre el 0,6% y el 0,7% y elevó la participación del comercio en el PIB del 20% al 40%; (ii) la ampliación y la convergencia de los más de 33 acuerdos preferenciales de América Latina y el Caribe podrían incrementar el comercio intrarregional en un 11,6%; y (iii) una reducción del 10% en el costo de los fletes podría aumentar las exportaciones de la región a los Estados Unidos en un 30% en promedio.

⁴ Los estudios publicados indican que (i) un aumento del 10% en la penetración de la banda ancha fija se correlaciona con un aumento del 3,2% del PIB per cápita y (ii) una reducción de los costos de prestación de servicios del 15% gracias a un mejor uso de las tecnologías digitales disponibles podría incrementar el PIB de América Latina y el Caribe en un 6% en 10 años.

⁵ Los estudios publicados señalan que (i) los daños ocasionados por el cambio climático podrían costarle a la región US\$100.000 millones al año para 2050; (ii) la contaminación del aire, por sí sola, es la causa del 5% de las muertes prematuras cada año en América Latina y el Caribe y genera pérdidas de bienestar social que superan el 2% del PIB; y (iii) pagar para aumentar la resiliencia puede hasta sextuplicar los beneficios socioeconómicos de las inversiones en infraestructura.

⁶ Los estudios publicados señalan que (i) una reducción del 10% de los costos regulatorios que implica establecer una empresa aumenta el número de empresas formales en proporción al tamaño de la fuerza laboral en un 1% y (ii) un aumento del 10% de la calidad normativa eleva la tasa de innovación en un 1%.

Gráfico 1. Visión 2025: Reinvertir en las Américas



II. EL CONTEXTO⁷

2.1 Antes de 2020, la región de América Latina y el Caribe ya registraba tasas de crecimiento anémicas (que en 2019 promediaron el 0,1%), a las que se sumó el malestar social experimentado en varios países. Este descontento se manifestó

⁷ El presente documento se basa en las conclusiones del diagnóstico del Grupo BID sobre los desafíos y las oportunidades que surgirán con posterioridad a la COVID-19, así como en los marcos sectoriales del Banco. Para más información, véase el Anexo I.

- frente a gobiernos que durante los últimos dos decenios incrementaron el gasto público a un promedio del 6% del PIB. Sin embargo, dicho aumento solo logró modestas mejoras en el número y la calidad de los servicios que la clase media emergente, pero frágil, de la región esperaba y exigía (BID, 2018a), por lo que esa clase media salió a la calle en 2019-2020 para reclamar servicios de mayor calidad y respuestas del gobierno.
- 2.2 En América Latina y el Caribe, la inversión, que no es sumamente productiva, asciende al 18% del PIB, cifra muy inferior a la de otras regiones, especialmente las economías asiáticas de gran crecimiento. Si bien la región debería estar invirtiendo al menos el 5% del PIB en infraestructura, la inversión actual no llega al 3% del PIB (Serebrisky, Suárez-Alemán, Pastor y Wohlhueter, 2020). Como consecuencia de este bajo nivel de inversión en infraestructura, en la mayoría de los países la población tiene un acceso deficiente a servicios básicos, como agua, saneamiento, transporte y electricidad. Asimismo, los países han quedado a la zaga en términos de inversión en ecosistemas de innovación robustos, que son fundamentales para la transformación del sector productivo. En los últimos 10 años, el gasto en innovación, en general, y en investigación y desarrollo, en particular, ha disminuido, mientras que en economías de alto crecimiento ese gasto se ha incrementado⁸.
- 2.3 América Latina y el Caribe adolece de bajos niveles de capital humano. La capacidad de los sistemas de salud de la región para responder a la pandemia de COVID-19 ha sido deficiente, debido en parte a que no se ha invertido lo suficiente en los últimos decenios. En lo concerniente a la educación, el 65% de los estudiantes de la región no alcanzaron la competencia mínima en matemáticas en las pruebas del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA), frente al 16% en Corea, el 7% en Singapur y el 2% en cuatro ciudades chinas (Beijing, Shanghai, Jiangsu y Zhejiang). El capital humano es fundamental para el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. Así, se estima que más de la mitad del déficit de crecimiento en América Latina y el Caribe con respecto a Asia oriental puede obedecer a los bajos niveles de rendimiento escolar en América Latina (Hanushek y Woessmann, 2012).
- 2.4 Estos desafíos se ven agravados por la elevada vulnerabilidad frente al cambio climático y la creciente incidencia de los desastres naturales. América Latina y el Caribe es la segunda región del mundo más propensa a desastres (UNCTAD, 2020b)⁹, dado que es especialmente vulnerable a los efectos del cambio climático, como el aumento del nivel del mar, los desastres naturales y los cambios en el régimen de precipitaciones y temperaturas que amenazan la seguridad hídrica, lo que pone en peligro la salud, la productividad y los cultivos alimenticios. Los dos huracanes que azotaron Centroamérica en 2020 con las tormentas más fuertes de los últimos años afectaron a más de 4,5 millones de personas, lo que recrudeció la situación generada por la pandemia y el deterioro económico conexo. Ello

⁸ Navarro, Benavente y Crespi (2016) definen los principales factores que limitan la evolución de un ecosistema de innovación de gran crecimiento en la región, incluida la falta de inversión en investigación y desarrollo, la necesidad de seguir fomentando la iniciativa empresarial, el capital emprendedor y el financiamiento privado para innovación, así como la necesidad de mejorar la infraestructura para ciencia y tecnología.

⁹ Entre 2000 y 2019, la región de América Latina y el Caribe sufrió 1.205 desastres que afectaron a más de 150 millones de personas.

demuestra la vulnerabilidad de la región frente al cambio climático y los riesgos que supone para aplicar una estrategia de crecimiento sostenido.

- 2.5 La región sigue atrapada en la producción de bienes y servicios tradicionales, con pocos avances en la elaboración de productos de mayor valor agregado y complejidad. En la mayor parte de las economías siguen predominando la manufactura, la minería, la agricultura, la construcción, el turismo y otros servicios tradicionales¹⁰. Las PYME, que constituyen más del 90% de las empresas de la región y generan el 61% del empleo, están sumamente expuestas al ciclo económico y la falta de acceso a crédito y de liquidez (BID, 2020i). La participación en las cadenas de valor mundiales mediante la compra de productos intermedios representa el 18% de las exportaciones, en tanto que en Asia y la Unión Europea esas tasas de participación son del 32% y el 40%, respectivamente (Blyde y Trachtenberg, 2020). Esta estructura económica se ha traducido en bajos niveles de crecimiento y en vulnerabilidad a las conmociones, como las resultantes de la crisis de la COVID-19. Es fundamental invertir en reformas para el desarrollo productivo y la transformación digital a fin de dar cabida a las oportunidades de la cuarta revolución industrial.
- 2.6 El espacio fiscal de América Latina y el Caribe para apoyar el crecimiento es limitado. Con el paso del tiempo, los elevados niveles de gasto corriente —con frecuencia ineficiente— han representado una proporción considerable del gasto público, lo que ha dejado poco margen para la inversión pública productiva. Además, las posibilidades de aplicar una política fiscal anticíclica son escasas. Muchos países corren peligro de sobreendeudamiento por los elevados déficits que registraron en 2020 debido a la baja de sus ingresos y a los gastos derivados del estímulo fiscal. El promedio de la relación deuda/PIB fue del 58% en 2019 y se prevé que alcanzará el 80% para fines de 2022.
- 2.7 La región exhibe deficiencias en la implementación del Estado de derecho y el control de la corrupción, lo cual mina la confianza ciudadana y desalienta la inversión privada a largo plazo (BID, 2020n)¹¹. De acuerdo con el Índice de Competitividad Global del Foro Económico Mundial para 2017-2018, la corrupción es uno de los principales factores que afecta el clima de negocios de la región junto con la burocracia. La región ha mantenido un bajo nivel de confianza ciudadana: en 2018, según la encuesta del Latinobarómetro, apenas el 22% de los latinoamericanos señalaron confiar en sus gobiernos. En los últimos 20 años, los países de América Latina y el Caribe se han ubicado por debajo de los de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en cuanto a eficacia del gobierno (BID, 2020n). Además, la región registra el 37% de los homicidios en el mundo a pesar de que alberga menos del 9% de la población mundial, (UNODC, 2019), lo que genera un costo económico del delito y la violencia equivalente al 3,5% del PIB en promedio (Jaitman, 2017). El 25% de las empresas

¹⁰ La cartera productiva de la región sigue dependiendo en gran medida de bienes y servicios tradicionales, lo que refleja una estructura económica estancada y una mayor vulnerabilidad. La región se sigue caracterizando por una gran concentración de exportaciones. La exportación de productos básicos representa entre el 10% y el 60% del PIB y en países como las Bahamas, Barbados, Jamaica, Belize y Haití el turismo asciende a entre el 33% y el 75% del total.

¹¹ Por otro lado, Mauro (1995) señala que la corrupción desincentiva la inversión al reducir la rentabilidad, aumentar la incertidumbre y poner en peligro la reputación de las empresas, todo lo cual genera costos adicionales para la actividad económica.

- del sector privado considera que la delincuencia es la principal restricción para hacer negocios en la región (Banco Mundial, 2018).
- 2.8 En definitiva, cuando llegó la pandemia de COVID-19, la región de América Latina y el Caribe se encontraba en una situación delicada, con una productividad anémica, cuentas fiscales erosionadas y obturaciones estructurales de larga data que limitaban su capacidad para alcanzar tasas de crecimiento económico más altas que pudieran traducirse en avances sociales. Justo antes de la pandemia, en los informes sobre el avance en la consecución de los ODS se indicaba que la región registraba rezagos críticos que la COVID-19 no ha hecho sino exacerbar (CEPAL, 2019)¹².
- 2.9 Se estima que en 2020 la región perdió el equivalente de 39 millones de empleados a tiempo completo (OIT, 2021) y que la informalidad aumentó del 56% al 62% del empleo total (Arboleda et al., 2020). Las mujeres se han visto particularmente afectadas, pues tienen tasas más bajas de participación en la fuerza laboral y de formalidad que el resto de la población. Los logros conseguidos desde 2000, en cuanto a la ampliación de la clase media y la reducción de la pobreza, se revertirán. La clase media consolidada disminuyó 7,7 puntos porcentuales, del 36,2% en 2019 al 29,3% en 2020, y se estima que la pobreza aumentó del 24% al 31% en ese mismo período, cifra que incluye un crecimiento previsto de la pobreza extrema del 12,1% al 16,2% (Acevedo et al., 2020).
- 2.10 A finales de 2020, la región registraba 507.604 muertes por COVID-19. Aunque alberga a menos del 9% de la población mundial, la región registraba más del 25% de todos los fallecimientos por la enfermedad. Estos retrocesos socioeconómicos obligan a las instituciones multilaterales —incluido el Grupo BID— a tomar medidas urgentes para frenar esta regresión y encauzar a los países miembros hacia una recuperación más resiliente con particular atención en la creación de empleo.
- 2.11 En 2021, los países de la región enfrentarán desafíos macroeconómicos, fiscales, sociales, institucionales y sanitarios, y tendrán que tomar decisiones difíciles para responder a las necesidades de su población en un contexto de mayores restricciones fiscales. A medida que estas presiones aumentan, el riesgo más elevado de volatilidad e inestabilidad en la región podría seguir exacerbando la regresión económica y social que se registró en 2020 y dificultar aún más la recuperación.
- 2.12 Surgen pues dos alternativas para el futuro: una de recuperación y oportunidad renovada y otra de deterioro económico continuo que tendrá serias repercusiones socioeconómicas en los próximos decenios. Si no se toman medidas inmediatas y eficaces, América Latina y el Caribe quedará marcada por otra “década perdida”, como la de los años ochenta, caracterizada por un estancamiento de la actividad económica, conflictos sociales recurrentes y un deterioro de la gobernanza y la seguridad.
- 2.13 Para superar los desafíos existentes, favorecer el crecimiento sostenible y reducir la pobreza y la desigualdad, la región necesitará financiamiento externo, movilización innovadora de recursos y asistencia técnica adicionales a fin de aprobar reformas que potencien la productividad, mejoren las condiciones de vida,

¹² Véase también <https://www.unsdsn.org/sdg-index-and-monitoring>.

fortalezcan las instituciones y generen inversiones de mayor envergadura y de mejor calidad. Revitalizar la actividad del sector privado será uno de los principales factores para que la región se recupere de la mayor crisis en la historia reciente. El contexto actual ofrece una oportunidad para romper con el pasado y adoptar una nueva estrategia orientada al crecimiento incluyente. La capacidad de los gobiernos para formular y ejecutar políticas adecuadas contribuirá al progreso económico y la estabilidad social. Gracias a la ágil respuesta que brindó a la región para ayudarla a mitigar las repercusiones económicas y sociales de la emergencia provocada por la COVID-19, el Grupo BID continúa siendo un socio estratégico de los países en el avance hacia la recuperación, con particular atención en la creación de empleo.

III. OPORTUNIDADES PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN LA PRÓXIMA DÉCADA

- 3.1 La crisis actual ha profundizado las brechas de desarrollo y plantea el riesgo de generar importantes repercusiones a largo plazo en la región, tales como mayor endeudamiento, agravamiento de la pobreza y aumento de la desigualdad. El Grupo BID debe ser un agente decisivo en la promoción de un plan de crecimiento que favorezca la inclusión para fortalecer las economías, cumplir metas más ambiciosas de inclusión e igualdad y asegurar una mejor gobernanza y medidas eficaces que refuercen la sostenibilidad fiscal en medio del deterioro de las condiciones económicas. Para superar las graves consecuencias sociales de la crisis, los países deben priorizar la creación de empleo, la inversión en capital humano (Hanushek y Woessmann, 2012), la eliminación de barreras para la inclusión financiera, la provisión de servicios de mejor calidad a sus ciudadanos y la protección contra conmociones cíclicas. Algunos empleos han desaparecido para siempre a causa de las transformaciones en varios sectores, mientras que van surgiendo nuevas ocupaciones que requieren competencias distintas. Los desajustes de competencias y el desempleo resultantes han llevado a la pobreza a personas que pertenecían a la clase media. Los sistemas de pensiones solo amparan a una pequeña parte de la población de edad avanzada, las transferencias monetarias están sujetas a filtraciones a personas que no son pobres y el seguro de desempleo es escaso. Así pues, el Grupo BID debe adoptar medidas para acelerar la creación de empleo, impulsar la formalización de los mercados laborales, fortalecer los sistemas de seguridad social, garantizar el acceso a servicios de salud, educación, energía, agua, saneamiento y transporte público de mejor calidad, promover el desarrollo de competencias y reformar el gasto social para estimular la formalidad, al tiempo que tiene presente la inclusión de grupos diversos (pueblos indígenas, afrodescendientes, personas con discapacidades, personas LGBTQ+) y migrantes.
- 3.2 La inversión será un factor determinante del crecimiento futuro. Las inversiones en tecnología, iniciativa empresarial y capital emprendedor y en un ecosistema de innovación más pujante darán como resultado una rápida creación de empresas nuevas y dinámicas y la ampliación de las que ya existen. Un mayor número de obras de infraestructura de mejor calidad propiciará el crecimiento y la inversión del sector privado y el logro de los objetivos en materia de cambio climático, en términos de mitigación (en especial en energía y transporte) y resiliencia. A lo largo de los próximos 10 años, los países que reciban inversiones adecuadas y dispongan de un entorno propicio para la inversión podrían experimentar un incremento acumulado de 3,5 puntos porcentuales en sus tasas de crecimiento promedio. Las

mejoras en los servicios de infraestructura también pueden reducir la pobreza y la desigualdad, pues tienen el potencial de aumentar entre un 2,8% y un 5,4% los ingresos del ciudadano promedio (Brichetti, Cavallo y Serebrisky, 2020). La productividad, la transparencia y una rendición de cuentas efectiva se relacionan de manera intrínseca. La calidad de las instituciones y el respeto al Estado de derecho son elementos fundamentales para mejorar la provisión de servicios públicos y generar un clima de negocios que estimule la inversión y respalde el desarrollo del sector privado (Diálogo Empresarial de las Américas, 2018). El Grupo BID debe ayudar a los países a aumentar la inversión en infraestructura sostenible y servicios de infraestructura.

- 3.3 El espacio normativo para una política fiscal anticíclica se ha reducido enormemente con los aumentos del gasto y el endeudamiento registrados para responder a la pandemia y los desastres naturales. En los próximos años, los gobiernos deberán mantener abierto su acceso a los mercados financieros para evitar una corrección drástica en los saldos fiscales que eche por tierra la recuperación. Habrá que fortalecer las instituciones macrofiscales, y las políticas macroeconómicas a mediano plazo han de reorientar prioridades para asegurar la sostenibilidad fiscal, reconstituir márgenes de estabilización cuando sea posible y apoyar, al mismo tiempo, el crecimiento a largo plazo. El BID seguirá fortaleciendo su labor de coordinación con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para apoyar a países que enfrenten dificultades económicas y asesorar a las autoridades sobre las medidas adecuadas para robustecer la gestión macrofiscal y de la deuda. Además, el BID ha de estar preparado para ayudar a los gobiernos a recuperar su espacio fiscal, emprender reformas fiscales y esfuerzos de modernización de sus administraciones tributarias y evitar problemas de deuda soberana.
- 3.4 El sector público será uno de los principales protagonistas de la implementación de políticas públicas que creen un entorno propicio y de riesgo reducido para que el sector productivo aproveche esas oportunidades y fomente la consecución de los objetivos de desarrollo. En un contexto de limitaciones fiscales, los gobiernos, tanto nacionales como subnacionales, deberán actuar con mayor transparencia, agilidad y eficiencia en la reasignación de recursos, primero preservando el gasto económico y sanitario durante la pandemia y efectuando luego gastos en pro de un crecimiento incluyente que activen la recuperación y sustenten un mayor crecimiento con una mejor cobertura social¹³. Sin embargo, la reasignación por sí sola no alcanzará, y se necesitará mayor espacio fiscal para financiar reformas sin poner en riesgo la sostenibilidad. Actualmente, las ineficiencias en transferencias, sueldos y adquisiciones equivalen al 4,4% del PIB (Izquierdo et al., 2020). El BID apoyará a los países en la implementación de reformas de la administración pública, la modernización de los beneficios de seguro social y la adopción de un mayor número de soluciones digitales que mejoren el desempeño del sector público —lo que incluye la gestión fiscal digital y la simplificación y digitalización de procedimientos gubernamentales— con el fin de posibilitar esos ahorros y abrir cauce al gasto para un crecimiento incluyente. También debe aumentar la recaudación de ingresos. El BID ayudará a los países a fortalecer sus entidades de administración fiscal para reducir la evasión y diseñar mejores políticas de ingresos

¹³ Los gobiernos subnacionales han adquirido una importancia creciente en la provisión de bienes y servicios públicos, que en promedio se duplicó en los últimos 30 años hasta alcanzar el 25% del gasto público consolidado (véase BID, 2018f).

- que fomenten la formalidad y amplíen la base tributaria mediante la reducción de los tratamientos preferenciales¹⁴.
- 3.5 La crisis de la COVID-19 ofrece nuevas oportunidades que se deben aprovechar y dotar de especial relevancia en las nuevas estrategias de crecimiento que favorecen la inclusión. Habida cuenta de que la pandemia ha acelerado la digitalización y la transformación tecnológica (McKinsey & Company, 2020) y ha reconfigurado las cadenas de valor mundiales (UNCTAD, 2020a), la nueva Administración propone que el Grupo BID saque provecho de las oportunidades que han surgido en esos ámbitos para impulsar una recuperación liderada por el sector privado. Para transformar ese posible dividendo en un crecimiento económico duradero se precisan mayores niveles de inversión e innovación, instituciones más eficientes, eficaces y transparentes, y reformas de política que fomenten un entorno propicio para la iniciativa privada y la prestación de servicios públicos centrada en los ciudadanos, con el objetivo último de ayudar a reactivar el sector productivo, promover la creación de empleo y mitigar la regresión socioeconómica causada por la crisis.
- 3.6 **Respuesta a la COVID-19.** Aunque la pandemia sigue presente en la región, la prioridad es superar la crisis sanitaria y limitar sus costos sociales y económicos. Fortalecer el sistema de salud, aumentar la disponibilidad de mecanismos de prueba y rastreo y promover un acceso amplio y rápido a la vacuna es crucial no solo para la salud, sino para la recuperación económica. Atajar las fuertes pérdidas de ingresos para los hogares pobres y de trabajadores informales es un imperativo humanitario. De igual modo, evitar que se destruya la base productiva de la economía y el capital humano conformado por niños, jóvenes y trabajadores es esencial para avanzar con más rapidez hacia la recuperación una vez que se contenga el brote.
- 3.7 **Integración regional.** La crisis ha ofrecido numerosas posibilidades de mayor integración regional y reinversión. En los últimos meses, las cadenas de valor han dejado ver su fragilidad y sus riesgos, lo que ha provocado una mayor diversificación de las fuentes de los insumos y de los mercados, así como un acercamiento o la regionalización de las cadenas de valor. A medida que las empresas busquen beneficiarse de la proximidad y transfieran sus procesos comerciales a zonas más cercanas, la regionalización irá creando nuevas oportunidades de inversión en América Latina y el Caribe. Para liberar el potencial que albergan las cadenas de valor mundiales de aumentar la productividad y el empleo en la región, el Grupo BID ha de respaldar ese proceso de regionalización promoviendo inversiones en actividades tradicionales de manufactura, infraestructura, minería, tecnología, empresariado y capital emprendedor. Este último rubro, sumado al desarrollo de ecosistemas de innovación más dinámicos y a la pericia de una mano de obra calificada, puede redundar en la rápida creación de empresas pujantes y en la

¹⁴ Las políticas de ingresos no solo se refieren a las políticas tributarias, sino también a las políticas de ingresos no tributarios, tales como regalías, ingresos derivados de activos públicos y tarifas pagadas por usuarios, entre otros.

ampliación de las empresas ya existentes¹⁵. El aumento y la mejora de la infraestructura sostenible y la conectividad digital promoverán la inversión y el crecimiento del sector privado y fomentarán los objetivos de cambio climático en materia de mitigación (especialmente en energía, transporte y saneamiento) y resiliencia (en particular, reforzando la seguridad del agua). Estas iniciativas deberían complementarse con actividades que impulsen el comercio internacional y que atraigan flujos de capital internacional, como inversiones extranjeras directas para aprovechar las posibilidades de regionalización. La facilitación de procesos y la agilidad y el compromiso en la diversificación de las economías alentarán al sector privado a participar en proyectos de gran envergadura y largo plazo que redundarán, a su vez, en una muy necesaria mayor productividad agregada¹⁶. El Grupo BID puede fomentar (i) un mayor volumen de inversiones más eficientes en infraestructura y conectividad aplicando principios de sostenibilidad ambiental, social, financiera e institucional; (ii) la consolidación de una arquitectura comercial eficiente mediante la promoción de intervenciones que profundicen la integración económica y la inserción internacional de los países de la región; (iii) las reformas normativas y el fortalecimiento institucional necesarios para mejorar la transparencia, la integridad y la facilidad para hacer negocios¹⁷ y (iv) el diálogo sobre políticas para lograr la integración de infraestructura.

3.8 Economía digital. La reciente convergencia de las tecnologías digitales ha desencadenado innovaciones que han permeado en todos los sectores y que posiblemente generarán una nueva revolución industrial. El uso de plataformas digitales en línea podría aumentar el PIB mundial gracias a una mayor productividad, el aumento del empleo y una mayor participación en el mercado laboral. Para 2025, hasta 540 millones de personas podrían beneficiarse de las plataformas de intermediación laboral en línea (BID, 2019a). Un aumento del 10% en la penetración de la banda ancha se correlaciona con un aumento del 3% del PIB per cápita y del 2% en la productividad (García Zaballos y López-Rivas, 2012)¹⁸. Los procedimientos de gobierno en línea suponen, en promedio, un 5% del costo que revisten los procedimientos presenciales por escrito, lo que da lugar a una mayor eficiencia y ahorros en la gestión pública y la prestación de servicios (Roseth et al, 2017d)¹⁹. En términos más generales, el gobierno digital puede reforzar la capacidad de las administraciones públicas y, por ende, la calidad, el acceso y la

¹⁵ La reconfiguración de cadenas de valor internacionales también puede respaldar o facilitar mecánicas más incluyentes para integrar en ellas a empresas propiedad o bajo el liderazgo de mujeres, o compañías que pertenecen o están a cargo de integrantes de grupos diversos (pueblos indígenas, afrodescendientes, personas con discapacidades, personas LGBTQ+ y migrantes). El Grupo BID ha venido contribuyendo en esta esfera y puede seguir haciéndolo.

¹⁶ Desde los años noventa, la decreciente productividad de América Latina y el Caribe ha restado 0,1 puntos porcentuales al crecimiento cada año, situación que contrasta con la de Asia emergente, cuya productividad ha propiciado un crecimiento adicional de casi dos puntos porcentuales por año (A. Izquierdo y Parrado, 2020).

¹⁷ Los requisitos para el registro de una empresa y el pago de impuestos son factores clave que determinan el grado de facilidad para hacer negocios.

¹⁸ La conectividad en América Latina y el Caribe es limitada. Solo el 13% de la población tiene acceso a servicio de banda ancha fija y el 65% a banda ancha móvil (frente al 33% y el 96% en los países de la OCDE), y el 95% de los hogares en zonas rurales (120 millones de personas) no tienen acceso a internet. Según datos de la plataforma [DigiLAC](#) del BID, el costo de la banda ancha ronda el 10% de la renta doméstica frente a menos del 2% en los países de la OCDE.

¹⁹ Los gobiernos de la región gestionan, en promedio, más de 2.000 procedimientos.

prestación de los servicios públicos²⁰. Si la economía digital se fiscaliza adecuadamente, el sector podría generar una recaudación pública creciente y se podría poner a las empresas digitales y analógicas y a los proveedores de servicios digitales nacionales e internacionales en igualdad de condiciones.

- 3.9 La economía digital es incipiente en América Latina y el Caribe y, para asegurar la prosperidad de la región a mediano y largo plazo, los países han de estar atentos a las oportunidades y riesgos asociados con las tecnologías disruptivas. Si logran adaptarse y sacar partido de los efectos transformadores de esas tecnologías, las economías se beneficiarán de dividendos a largo plazo en términos de crecimiento, innovación e inclusión social (BID, 2018b). Es fundamental que los gobiernos conciben programas específicos y complementarios que respalden la digitalización para aprovechar su potencial social, económico y productivo (BID, 2020k)²¹, aumentar la resiliencia del sector productivo y desarrollar las competencias que los trabajadores precisen a mediano plazo.
- 3.10 La digitalización también puede impulsar el crecimiento y la innovación a través de la llamada economía “naranja” o “creativa”. Una mayor digitalización conjugada con la iniciativa empresarial crea las condiciones necesarias para una pujante industria creativa. Ese tipo de industrias han aprovechado el número creciente de usuarios de internet, ya que ese medio facilita la conciliación de la oferta y la demanda a menor costo (BID, 2018c). Además, la innovación es una piedra angular de la economía naranja que se sirve de las nuevas cadenas de valor basadas en contenidos. Estas inversiones pueden crear una mayor demanda de tecnología puntera, nuevas oportunidades de empleo para pequeñas empresas que explotan el patrimonio cultural de los países y economías basadas en productos artesanales (Benavente y Grazzi, 2017).
- 3.11 Como resulta cada vez más evidente, la posibilidad de los sectores público y privado de prosperar en este nuevo contexto dependerá de su capacidad para adoptar estas nuevas tecnologías digitales, que pueden fomentar oportunidades mejores y más equitativas para los ciudadanos (empleo y acceso a servicios como la educación y la salud), un sector privado más productivo, innovador y resiliente y gobiernos más eficaces, eficientes y transparentes. Servirse de las tecnologías digitales es fundamental para ampliar el empleo y el crecimiento y mejorar la inclusión social. El Grupo BID puede ayudar a los países a desarrollar un ecosistema digital propicio que atienda varios aspectos clave, a saber: (i) aumentar la inversión, especialmente en conectividad e infraestructura; (ii) diseñar marcos normativos adecuados; (iii) invertir en capital humano; (iv) ajustar los sistemas y procesos de adquisiciones y contrataciones públicas; (v) aprovechar las tecnologías disruptivas; y (vi) respaldar nuevas empresas innovadoras.
- 3.12 **Apoyo a pequeñas y medianas empresas (PYME).** El sector privado deberá contribuir a la recuperación mediante la creación de empleo, la promoción del crecimiento, la materialización de nuevas oportunidades económicas de base digital

²⁰ Solo cuatro países de América Latina y el Caribe figuran en la lista de las Naciones Unidas de los 50 países con mejor gobierno digital (Naciones Unidas, 2020).

²¹ El 71% de la población urbana de América Latina y el Caribe tiene opciones de conectividad, frente a apenas el 37% en zonas rurales, lo que constituye una brecha de 34 puntos porcentuales que socava su inmenso potencial social, económico y productivo. En total, el 32% de la población de América Latina y el Caribe, es decir, 244 millones de personas, no tiene acceso a internet.

y la reducción de la pobreza y la desigualdad. Las empresas de mayor tamaño han podido acceder a financiamiento externo, pero las PYME, que generan la mayor parte del empleo, se han topado con dificultades. La restricción de los flujos de capital y las rebajas crediticias generalizadas ponen de manifiesto los desafíos que encarará el sector privado para encontrar fuentes de financiamiento adecuadas debido a las fallas del mercado y el mayor nivel de aversión al riesgo. Sin el debido acceso a mano de obra calificada, financiamiento adecuado (sobre todo crédito a largo plazo para sufragar la innovación y la digitalización) y apoyo especializado, muy probablemente las PYME se verán afectadas y no podrán aprovechar las oportunidades que se presenten. Se prevé que las PYME propiedad de mujeres, que ya tenían dificultades para acceder a financiamiento antes de la crisis, resultarán desproporcionadamente perjudicadas, con el agravante de que las mujeres suelen ser las principales encargadas del cuidado en el hogar. Teniendo en cuenta el surgimiento de modelos de negocios innovadores que se valen de las nuevas tecnologías y el cambio en las pautas de consumo, es fundamental que las PYME tengan acceso a financiamiento y asistencia técnica para adaptarse y seguir siendo competitivas. BID Invest y BID Lab pueden ayudar a las empresas, especialmente a las PYME, a hacer frente a la crisis y consolidar su contribución a la recuperación. El BID puede tratar de (i) reducir las distorsiones del mercado, (ii) emplear sus instrumentos financieros como incentivos para que el sistema financiero canalice recursos hacia proyectos más atractivos y (iii) fomentar la iniciativa empresarial y la innovación para ayudar a potenciar la productividad agregada.

- 3.13 **Género e inclusión.** América Latina y el Caribe es una de las regiones del mundo con mayor desigualdad, incluida la desigualdad de género. Las mujeres ganan menos aunque trabajan más horas que los hombres y, pese a su gran iniciativa empresarial, las mujeres gozan de menos acceso al crédito. La pandemia de COVID-19 ha expuesto y exacerbado estas disparidades. Empoderar a las mujeres y a otras poblaciones vulnerables en las que recae el mayor peso de la crisis sanitaria y económica propiciará una recuperación mucho más rápida tras la COVID-19 (BID, 2020m). Teniendo presentes estos desafíos, el Grupo BID diseñará incentivos que promuevan programas centrados principalmente en la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer con los que cofinanciar iniciativas femeninas, buscar formas de aumentar el financiamiento en apoyo de empresas lideradas por mujeres, fomentar políticas que amplíen el acceso al crédito para emprendimientos femeninos y mejorar el acceso de las mujeres en todos los estratos económicos a los sistemas financieros en la región. Como parte de estos esfuerzos, el Grupo BID redoblará la integración transversal y se propondrá encontrar formas de desarrollar un inventario de proyectos basados en temas de género, a fin de ser un líder en el apoyo a proyectos innovadores e incluyentes que promuevan el empoderamiento económico de grupos marginados.
- 3.14 **Cambio climático.** Las grandes inversiones necesarias para ayudar a América Latina y el Caribe a recobrase tras la pandemia de COVID-19, en especial las inversiones parte de medidas de estímulo, pueden y deben ayudar al mismo tiempo a la región a confrontar el apremiante desafío del cambio climático. Estas inversiones deberían ayudar a generar resiliencia a los aumentos del nivel del mar provocados por el clima, tormentas más intensas y frecuentes, el estrés térmico, la escasez de agua, las pérdidas agrícolas y los brotes de enfermedades, que

conlleven enormes costos. Para 2050, los daños causados por el cambio climático podrían costarle a la región US\$100.000 millones al año (Vergara et al., 2013). Además, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que para 2030 se podrían perder en América Latina y el Caribe 2,5 millones de empleos debido tan solo al estrés térmico (Kjellstrom et al., 2019). Estas inversiones también deberían apoyar el desarrollo de proyectos de infraestructura verde y uso sostenible del suelo para mitigar el cambio climático, aumentar el PIB y el empleo en el proceso de recuperación de la crisis de la COVID-19 e incrementar la productividad. La conservación y el uso sostenible de la biodiversidad será un componente integral de estas inversiones. El Grupo BID también ofrecerá conocimientos e innovación en apoyo de las contribuciones determinadas a nivel nacional y estrategias a largo plazo como parte del proceso para establecer políticas que permitan a los países convertirse en economías de bajas emisiones de carbono y ajustarse al Acuerdo de París. Al integrar de manera constante el cambio climático en todas sus actividades, el Grupo BID debería ser líder entre los bancos multilaterales de desarrollo en lo que respecta a la resiliencia al clima, y la mitigación y la adaptación deben convertirse en un pilar fundamental del financiamiento.

- 3.15 Los gobiernos que sean eficaces en la ejecución de amplios programas de reformas y aprovechen las oportunidades emergentes podrán recuperar la confianza de sus ciudadanos, lo que es fundamental para impulsar el gasto de capital, aumentar el crecimiento, reducir la desigualdad y promover la participación del sector privado. Las sociedades que crezcan más rápido y sean equitativas y ambientalmente sostenibles tendrán más recursos para sustentar acciones dirigidas a forjar el consenso político necesario para efectuar reformas fundamentales. Si se logra aplicar estas estrategias para un crecimiento incluyente, América Latina y el Caribe podrá revertir su estancamiento en ingreso per cápita y dar comienzo al tan esperado proceso hacia la convergencia del crecimiento social y económico de la región con el del mundo desarrollado.

IV. DE CARA AL FUTURO: VISIÓN 2025

- 4.1 A las instituciones multilaterales les cabe una función crucial para encaminar a América Latina y el Caribe hacia un desarrollo más incluyente y sostenible, no solo a fin de acelerar la recuperación tras la pandemia, sino también para asegurar el crecimiento económico sostenible, una mayor equidad social, una gobernanza e instituciones fortalecidas, la resiliencia frente al cambio climático y la reducción de la huella de carbono. El Grupo BID está en una posición estratégica para trabajar en asociación con los países y clientes a fin de impulsar el logro de los ODS y las prioridades nacionales de desarrollo mediante la oferta de financiamiento para el desarrollo, asistencia técnica y conocimiento y el establecimiento de alianzas para aumentar el impacto y movilizar recursos adicionales con los que acelerar el avance de los países²².
- 4.2 En atención al redoblado apremio del Grupo BID a cerrar las brechas de desarrollo y aumentar la productividad en la región, será fundamental recurrir tanto al sector público como al privado. El BID puede ayudar al sector público a fortalecer el clima

²² El Grupo BID hace un seguimiento continuo de su contribución a los ODS e informa al respecto (<https://crf.iadb.org/es/ods>).

de negocios y reducir su riesgo, en tanto que BID Invest y BID Lab pueden aliarse con el sector privado para desplegar capital y conocimientos a escala, gestionando la incidencia de estas acciones en las cuentas fiscales y fortaleciendo los motores de la recuperación.

- 4.3 En la Visión 2025 se plasman las prioridades de la nueva Administración, que son acordes con la Estrategia Institucional²³ del Grupo BID, y se propone un enfoque doble para las actividades de la entidad en la región. Con el primero se persiguen tres metas estratégicas a mediano plazo que propicien un crecimiento económico incluyente y sostenible. La labor del Grupo BID ha de hacer hincapié en el papel catalizador y transversal que pueden tener para ello la integración regional, la economía digital y el apoyo a las PYME. El segundo enfoque se concentra en incrementar la escala del financiamiento y fortalecer la propuesta de valor del Grupo BID.

Primer enfoque: Trabajar por un crecimiento económico sostenible e incluyente

- 4.4 La urgencia de apoyar una recuperación robusta ofrece al Grupo BID la oportunidad de centrar estratégicamente su atención en tres metas estratégicas a mediano plazo que pueden promover los objetivos de desarrollo a largo plazo de la región.
- 4.5 **Reactivar el sector productivo** de una forma que fomente (i) un mayor volumen de inversión de mejor calidad, especialmente en infraestructura y conectividad digital; (ii) la digitalización y una adopción más rápida de nuevas tecnologías²⁴; (iii) la actividad empresarial y la innovación, también en industrias creativas (la “economía naranja”); (iv) el apoyo a las PYME; (v) una integración económica regional más profunda que promueva el comercio y las entradas de capital²⁵; y (vi) sinergias entre los sectores público y privado para potenciar la función del sector privado como impulsor del crecimiento y socio en la implementación de los programas de desarrollo.

²³ La Estrategia Institucional fue aprobada por la Asamblea de Gobernadores del BID en 2010 en el marco del Noveno Aumento General de los Recursos del Banco Interamericano de Desarrollo (Noveno Aumento), con los objetivos preeminentes de fomentar el crecimiento sostenible y reducir la pobreza y la desigualdad. La estrategia se actualizó por primera vez en 2015 para el período 2016–2019. En julio de 2019, la Asamblea de Gobernadores aprobó la segunda Actualización de la Estrategia Institucional del Grupo BID (documento AB-3190-2), que cubre el período iniciado en 2020.

²⁴ La segunda Actualización de la Estrategia Institucional del Grupo BID (2019) indica lo siguiente: “Pese a la continua actividad de las entidades del Grupo BID en apoyar de manera permanente las áreas de ciencia, tecnología e innovación, la celeridad de la cuarta revolución industrial amerita una visión renovada. En los últimos años, el Grupo se ha concientizado aún más acerca de las posibilidades de la innovación y la tecnología en múltiples sectores. Es hora de consolidar e integrar transversalmente esta tendencia” (párrafo 4.2).

²⁵ La Actualización de la Estrategia Institucional del Grupo BID (2015) sostiene que “[m]ás allá de los acuerdos comerciales y políticos, la integración económica en América Latina y el Caribe aún está rezagada frente a otras regiones emergentes en un sentido amplio [...]. Estos temas también afectan la productividad y la competitividad de países específicos y de la región en general, ya que impiden que sus pequeñas y medianas empresas (PYME), y sus empresas en general, puedan desarrollarse o formar parte de cadenas de valor y participar en una producción más sofisticada, de mayor valor agregado” (párrafo 2.11). También indica que las políticas han de buscar integrar a las empresas en cadenas de valor pues ello “es un proceso que beneficia no solo a las grandes y medianas empresas, sino también a las PYME, ya que permite a las empresas aprovechar sus ventajas comparativas en etapas de producción más avanzadas y ayuda a la región a diversificar su canasta de exportaciones” (párrafo 3.7).

- 4.6 El Grupo BID puede promover y financiar la ampliación de mecanismos liderados por el sector privado para facilitar el acceso a financiamiento de las empresas, especialmente PYME, como alianzas con instituciones financieras, bancarias o de otra índole, y empresas ancla. El Grupo BID también puede ayudar a diseñar y financiar políticas para (i) invertir en la actividad empresarial, desarrollar el ecosistema de innovación y promover un clima de negocios más propicio; (ii) aumentar las tasas de inversión y su eficiencia destinando recursos a infraestructura sostenible y conectividad digital que potencie el crecimiento del sector privado; (iii) generar incentivos y fomentar las condiciones necesarias para acelerar la adopción de nuevas tecnologías y la digitalización; (iv) favorecer la creación de empresas dinámicas con nuevos modelos de negocio incluyentes y sostenibles capaces de convertirse en motores del crecimiento económico; (v) impulsar esferas de gran innovación como las industrias creativas; y (vi) ampliar las oportunidades económicas de las mujeres aumentando su participación en la fuerza laboral, cerrando las brechas de ingresos y de género que existen con respecto a los hombres y mejorando su acceso a empleos y ocupaciones más productivos y mejor remunerados.
- 4.7 En su labor de promoción de la integración regional para reactivar el sector productivo, el Grupo BID puede apoyar a los sectores público y privado aprovechando las oportunidades de integración económica, como las nuevas oportunidades de regionalización. Para ello, el Grupo BID ha de promover intervenciones y políticas que propicien (i) servicios de logística aduanera más eficiente y segura y una mayor interconectividad del transporte, integración energética y uso compartido de la infraestructura; (ii) servicios de promoción del comercio y de inversión de gran calidad adaptados a las necesidades de las empresas de la región; (iii) el acceso a financiamiento para ayudar a los exportadores a incorporarse a las nuevas cadenas de valor mundiales y trasladar los beneficios de la integración comercial a sus cadenas de valor locales; y (iv) la expansión y armonización de los acuerdos de comercio intrarregionales a fin de operativizar distintas cadenas de valor en la región.
- 4.8 Una recuperación sostenible e incluyente requerirá que el sector privado goce de una buena gobernanza que lo torne en un socio eficaz para el crecimiento. BID Invest ha venido contribuyendo, y puede seguir haciéndolo, a generar mecánicas incluyentes para integrar en las cadenas de abastecimiento a empresas propiedad o bajo el liderazgo de mujeres, o compañías que pertenecen o están a cargo de integrantes de grupos diversos (pueblos indígenas, afrodescendientes, personas con discapacidades, personas LGBTQ+ y migrantes). BID Invest puede complementar las reformas en el sector público (i) estableciendo elevadas normas en materia de salvaguardias ambientales, sociales y de gobernanza y gestión del riesgo no financiero en los proyectos que financia; (ii) reforzando la función de definición de normas que desempeña en los países y mercados en los que opera; (iii) mejorando la calidad y la capacidad de los servicios de asesoramiento que ofrece a los clientes; y (iv) generando productos de conocimiento que demuestren los beneficios financieros que reportan las prácticas óptimas a las empresas. BID Lab puede ayudar a reconocer soluciones ampliables que fomenten la resiliencia del sector privado al (i) identificar nuevas oportunidades económicas que puedan transformarse en motores de crecimiento futuros; (ii) fomentar innovaciones en las cadenas de abastecimiento, con un mayor enfoque en la regionalización;

- (iii) lograr una mayor competitividad en los costos mediante una adopción más rápida de nuevas tecnologías y un aumento de la digitalización; (iv) acelerar la innovación local y los ecosistemas empresariales; (v) probar nuevos modelos de negocio que aprovechen la innovación para ofrecer servicios esenciales a grupos vulnerables de la población; (vi) promover el ensayo y la adopción de tecnologías ecológicas; y (vii) fomentar el desarrollo de competencias digitales para aprovechar oportunidades nuevas y promover la generación de empleo.
- 4.9 **Promover el progreso social** de manera que fomente (i) el acceso y la calidad de los servicios públicos, en particular la salud, la educación, el agua, el saneamiento y la electricidad; (ii) la cobertura de las necesidades básicas como la seguridad alimentaria y la vivienda; (iii) la inversión en el capital humano para aumentar la productividad laboral; (iv) el desarrollo de competencias; (v) mejores sistemas de protección social; y (vi) la inclusión financiera²⁶.
- 4.10 Para luchar contra la pobreza y reducir la desigualdad, el Grupo BID debería priorizar sus actividades para (i) mejorar el acceso y la calidad de los servicios de salud y educación; (ii) cerrar las brechas de infraestructura para ofrecer acceso a servicios asequibles de agua, electricidad y transporte público; (iii) garantizar la seguridad alimentaria y el acceso a la vivienda; (iv) mejorar el acceso de los trabajadores a empleos de buena calidad y opciones de capacitación pertinentes concebidas para ampliar las competencias y diversificar las oportunidades laborales de todos los grupos de población; (v) formalizar los mercados laborales, incluidas las nuevas formas de autoempleo y el empleo a través de plataformas digitales, y reformas de los sistemas de transferencias sociales para aumentar los incentivos al empleo formal; y (vi) establecer redes de protección social, como el seguro por desempleo, la identificación digital y los sistemas de pago modernos, que mitiguen los riesgos que puedan afectar los ingresos y el consumo de los trabajadores. Con esas intervenciones se buscará proteger los derechos de grupos marginados, como las personas con discapacidad, los migrantes, los pueblos indígenas y los afrodescendientes, las personas LGBTQ+ y otras personas históricamente excluidas.
- 4.11 **Fortalecer la buena gobernanza y las instituciones**²⁷ para así contar con (i) marcos institucionales y de políticas que atraigan capital privado y aseguren

²⁶ La segunda Actualización de la Estrategia Institucional del Grupo BID (2019) indica que si bien América Latina y el Caribe suele ser vista como la región en desarrollo que más avances ha realizado en cuanto a la igualdad de género —en gran parte gracias a que la igualdad de género en el logro educativo se alcanzó hace ya mucho tiempo—, la región continúa enfrentando tres desafíos importantes, a saber: (i) las mujeres continúan encontrando barreras en los mercados laborales, lo cual incluye una tasa de participación laboral 20 puntos inferior a la masculina, y significativas brechas de salario y ganancias; (ii) las mujeres se hallan muy poco representadas en posiciones de liderazgo, tanto en el sector público como en el privado, lo cual acarrea notables consecuencias negativas para la productividad, la rentabilidad y la calidad de la toma de decisiones; (iii) las mujeres de la región continúan siendo afectadas por la violencia: cerca del 30% de las mismas, por ejemplo, han sufrido violencia en manos de su pareja (párrafo 4.11).

²⁷ La segunda Actualización de la Estrategia Institucional del Grupo BID (2019) indica lo siguiente: “El Grupo BID ha apoyado a los países y clientes en el fortalecimiento institucional, lo cual incluye mejorar la prestación de los servicios públicos, facilitar sólidos entornos de negocios y enfrentar los desafíos de seguridad ciudadana, entre otras intervenciones. Sin embargo, [...] la corrupción en los sectores público y privado, ya sea de alto vuelo o insignificante, está socavando la productividad y la confianza en los gobiernos, y también amenaza con erosionar el bienestar económico de la región” (párrafo 4.20).

inversiones sostenibles²⁸; (ii) eficiencia en el gasto y mayores efectos redistributivos de las políticas fiscales y de gasto, y sostenibilidad fiscal para apoyar el crecimiento económico equitativo; (iii) transparencia e integridad; (iv) imperio de la ley, seguridad ciudadana y justicia; y (v) gobierno digital y gestión pública más eficaz y eficiente.

- 4.12 La función del BID es promover instituciones y políticas públicas sólidas que se traduzcan en gobiernos más eficaces, eficientes y transparentes que atiendan las necesidades de sus ciudadanos y fomenten un crecimiento robusto y equitativo que integre las perspectivas de género y de desarrollo sostenible. El BID puede apoyar una mejor gestión por política fiscal y una consolidación fiscal ordenada en la región, tanto a nivel nacional como subnacional, ayudando a elaborar reformas a mediano plazo que (i) restablezcan la credibilidad de la política fiscal y refuercen la gestión macrofiscal y de la deuda; (ii) fortalezcan marcos normativos que atraigan capital privado y aseguren inversiones sostenibles; (iii) promuevan políticas redistributivas de impuestos y gasto; (iv) aumenten la recaudación de ingresos fortaleciendo los órganos de administración tributaria y reformando las políticas fiscales para ampliar la base imponible y fomentar la formalidad y oportunidades de crecimiento; (v) promuevan un sistema tributario que favorezca la eficiencia; y (vi) propicien la eficiencia del gasto, tanto técnica como en la asignación, laguna que resulta crítica.
- 4.13 Otra esfera fundamental del apoyo del BID es la transparencia y la integridad mediante reformas que buscan mejorar la calidad de la normativa y las instituciones, ampliar el acceso a la información y reforzar la función de los órganos que se encargan de fomentar la integridad en los sectores público y privado²⁹. Con esas reformas se debería redoblar la lucha contra la corrupción, logrando una mayor armonización con las normas internacionales en materia de transparencia e integridad³⁰ y aprovechando las tecnologías digitales para mejorar el acceso a la información y la participación ciudadana. El BID puede apoyar mejoras en el Estado de derecho mediante acciones que refuercen la seguridad ciudadana y las instituciones de justicia y contribuyan a reducir la vulnerabilidad de poblaciones en riesgo³¹, promover la inclusión social y fomentar un entorno más favorable a la inversión. El BID también puede impulsar el gobierno digital en todos los niveles y

²⁸ La Actualización de la Estrategia Institucional del Grupo BID (2015) indica lo siguiente: “Junto con el gobierno, el sector privado cumple una función primordial para aumentar la productividad y generar un crecimiento sostenible, al fomentar la innovación y la creación de empleo. [...] Gracias a su poder de convocatoria y su reputación como socio fiable tradicional poseedor de conocimientos técnicos, el Banco cuenta con capacidad para congregar a los sectores público y privado y asociarlos en iniciativas conjuntas como alianzas público-privadas o concesiones a largo plazo, con el fin de compartir riesgos y ampliar los horizontes de inversión” (párrafo 3.11).

²⁹ Véase *Diálogo Empresarial de las Américas* (2018), donde se ofrece una perspectiva del sector privado, en especial en lo que respecta a la integridad de las cadenas de valor.

³⁰ Entre esas normas cabe citar como ejemplos el Mecanismo de Seguimiento de la Implementación de la Convención Interamericana contra la Corrupción (MESICIC), el Plan de Acción del Grupo de Trabajo Anticorrupción del Grupo de los 20, el plan de conducta comercial responsable y lucha contra la corrupción de la cumbre *Business-20* (B20), la Iniciativa para la Transparencia de las Industrias Extractivas (EITI), la Iniciativa Alianza contra la Corrupción del Foro Económico Mundial, la Alianza para el Gobierno Abierto y las normas internacionales de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Entidades Fiscalizadoras Superiores (OLACEF).

³¹ Por ejemplo, ofreciendo oportunidades a las poblaciones en riesgo mediante programas sociales de prevención de la violencia dirigidos a los jóvenes, que aumentan las posibilidades de inserción en el mercado laboral y reducen el atractivo de la actividad delictiva y el uso de la violencia.

sectores de la administración pública para mejorar la calidad, el acceso y la prestación de servicios públicos, así como la eficacia, la eficiencia y la transparencia de la gestión pública de forma acorde con las necesidades de los ciudadanos. De igual manera, fomentar el marco propiciado por la transformación digital es fundamental para disponer de una gobernanza e instituciones sólidas, un marco normativo y el talento, la infraestructura y las herramientas digitales que conformen la base articulada, transversal y sostenible de esa transformación.

- 4.14 **Reforzar la igualdad de género, la diversidad y el cambio climático.** Los temas transversales de igualdad de género y diversidad y cambio climático establecidos en la Estrategia Institucional serán piedras angulares de la Visión 2025. Puesto que forman parte de la Estrategia Institucional, estos temas se integran en toda la actividad que el Grupo BID lleva a cabo en América Latina y el Caribe. Además de los avances obtenidos hasta ahora, la nueva Administración busca lograr un progreso más significativo en cada uno de estos temas transversales, ampliando aún más su integración y considerando el potencial que albergan para engendrar nuevas líneas operativas innovadoras que contribuyan a los objetivos ya expuestos. Por ello, el Grupo BID sigue trabajando en el diseño de un nuevo mecanismo financiero dedicado al cambio climático que propicie un inventario de intervenciones en ese ámbito, fomentando así la infraestructura ecológica y resiliente y aprovechando la abundancia en la región de los minerales y metales críticos para esta transición energética que ayude a los países a seguir una senda que los convierta en economías con bajas emisiones de carbono y ajustarse al Acuerdo de París. La pandemia ha perjudicado desproporcionadamente a las mujeres y a las minorías, lo que pone de relieve la importancia de la labor del Grupo BID con esos colectivos. La nueva Administración analizará y reevaluará el avance realizado hasta la fecha para lograr objetivos internos de financiamiento, colmar brechas, identificar nuevas oportunidades de inversión y colaborar con socios del sector privado para respaldar y lograr objetivos aún más ambiciosos. El Grupo BID debería ser pionero en el financiamiento relacionado con el clima y la inversión que favorece la diversidad de género.

Segundo enfoque: Fortalecer la capacidad de respuesta financiera y la propuesta de valor del Grupo BID

- 4.15 El Grupo BID debe estar debidamente equipado para ayudar a América Latina y el Caribe a recuperarse. A medida que aumenta la brecha entre las necesidades a largo plazo de la región y la capacidad del Grupo BID para satisfacerlas, existe el riesgo de que la entidad no esté en condiciones de responder y pierda su ventaja competitiva en América Latina y el Caribe. El Grupo BID debe tratar de seguir siendo el socio predilecto de sus países miembros prestatarios. La respuesta que dio a la crisis de la COVID-19, prestando más apoyo con rapidez y eficacia, ha demostrado el papel esencial que puede desempeñar y su capacidad de adaptar su ritmo operacional para trabajar con las partes interesadas. Como resultado de ello, los niveles de financiamiento del BID en 2020 fueron un 9% superiores a los registrados en 2019 y los de desembolso, un 40%. Para mantener y ampliar esa capacidad de respuesta, es necesario adoptar un enfoque multidimensional que incluya procesos mejorados y agilizados, productos adecuados, iniciativas de ahorro de costos y un aumento de capital.

- 4.16 El valor agregado del Grupo BID para la región se deriva de su capacidad para lograr mejores economías de escala, ofrecer un alto grado de especialización, potenciar el diálogo con los gobiernos e impulsar reformas de crecimiento incluyente. El Grupo BID es una reconocida institución de liderazgo, centrada en la obtención de resultados, que en su trayectoria se ha dedicado a crear y divulgar conocimiento, promover soluciones de financiamiento innovadoras, establecer normas, alcanzar objetivos de impacto cada vez más ambiciosos, atraer inversiones privadas, aportar financiamiento directo (capital/cuasicapital y deuda) a emprendimientos y empresas incipientes que encaran desafíos de desarrollo clave, y atraer nuevos inversionistas a la región.
- 4.17 Los esfuerzos destinados a mejorar la propuesta de valor del Grupo BID crean incentivos para que los países colaboren con la entidad, como la combinación de financiamiento y asistencia técnica que no ofrecen otros agentes de desarrollo ni los bancos comerciales de la región. El BID es competitivo porque su financiamiento es una fuente estable de recursos cuyas tasas son más asequibles que las que los mercados pueden otorgar a la mayoría de los países miembros prestatarios, y está en condiciones de atender al sector privado con tasas de mercado competitivas y adicionalidad. Los fondos para inversiones a largo plazo ayudan a respaldar reformas estructurales claras y viables y agendas de desarrollo que los bancos comerciales o los mercados de capitales podrían evitar debido a consideraciones de riesgo. En el caso de los países que pueden acceder a dichos mercados, el Grupo BID aporta valor agregado ofreciendo cooperación técnica e intercambio de conocimientos y atrayendo al sector privado.
- 4.18 El Grupo BID adoptará dos estrategias complementarias para mantener su capacidad de encarar los desafíos sin precedentes de la región, a saber: (i) una capacidad financiera ampliada y (ii) una propuesta de valor mejorada para obtener resultados de manera oportuna. Ambas son cruciales para ayudar a los países miembros a sobrellevar situaciones de emergencia a corto plazo y superar las limitaciones que impiden hacer realidad una agenda sostenible a favor del crecimiento incluyente a largo plazo.
- 4.19 **Aumento de la capacidad financiera:** La capacidad actual del Grupo BID para responder de forma eficaz a los desafíos de desarrollo que encaran los países de América Latina y el Caribe se halla restringida por los límites de su capacidad financiera. A continuación, se exponen varias opciones para hacer frente a esta dificultad.
- a. Optimización del balance general³². A fin de sacar el máximo provecho de los fondos disponibles, el BID puede explorar otras posibilidades de optimización del balance general, como las siguientes:
- i. Garantías de primeras pérdidas de la cartera otorgadas por partes interesadas con una elevada calificación para reducir los activos ponderados por riesgo y dotar al BID de capacidad adicional de absorción de pérdidas.

³² Para más detalles, véase el Anexo II.

- ii. Intercambios de cartera con otros bancos multilaterales de desarrollo para reducir las limitaciones en materia de suficiencia de capital (es decir, acuerdos de intercambio de exposición).
- b. Mayor movilización eficiente de recursos³³. El Grupo BID debe seguir buscando formas de movilizar y catalizar más financiamiento del sector privado de acuerdo con los pilares expuestos en la Hoja de Ruta de Movilización del Grupo BID 2020-2023 por medio de lo siguiente:
- i. **Potenciar la movilización de socios tradicionales y no tradicionales, nuevos o existentes**, lo que incluye ampliar las alianzas con financistas bilaterales y multilaterales, inversionistas corporativos e institucionales del sector privado, y fundaciones filantrópicas, en parte para apalancar el capital privado y del BID.
 - ii. **Promover la movilización de recursos nacionales**³⁴, ampliando las actividades para ayudar a los países a maximizar sus propios recursos mediante el asesoramiento sobre políticas, la asistencia técnica y la creación de capacidad, con el objetivo de fortalecer los marcos regulatorios, desarrollar los mercados de capital locales para que las empresas privadas puedan acceder a recursos de inversionistas institucionales del país y crear incentivos para fomentar un clima de inversión favorable.
 - iii. Atraer financiamiento privado. El Grupo BID continuará explorando el uso de productos de mejora crediticia e instrumentos innovadores como garantías, bonos B y financiamiento mixto para atraer capital privado. El objetivo es reducir el riesgo de proyectos y abordar las deficiencias del mercado para hacer que las operaciones de mayor riesgo sean comercialmente viables.

Las acciones basadas en estos pilares requerirán lo siguiente:

- crear instrumentos de financiamiento innovadores para apalancar el capital del BID (tales como garantías y operaciones de titulización y préstamo para mejorar la calificación crediticia de los países) y financiamiento mixto, entre otros;
- identificar oportunidades de cofinanciamiento privado a través de préstamos del sector público y garantías; y
- coordinar la acción de todo el Grupo BID para aumentar las metas de movilización mediante el desembolso de fondos administrados, el cofinanciamiento de terceros del sector privado y el cofinanciamiento del sector público.
- Potenciar las actividades de programación y originación de proyectos y crear incentivos internos

³³ Para más detalles, véase el Anexo III.

³⁴ Las iniciativas para fomentar la capacidad nacional en materia de planificación y recaudación tributaria, y lucha contra la evasión fiscal no se contemplan en la Hoja de Ruta de Movilización del Grupo BID. La División de Gestión Fiscal se encarga de esas iniciativas en el marco de las prioridades establecidas en la Actualización de la Estrategia Institucional.

- c. Coordinación con instituciones financieras y socios nacionales e internacionales. El Grupo BID participará en plataformas nacionales, ya que son herramientas que permiten lograr una coordinación eficaz entre los socios en el ámbito del desarrollo para trabajar como grupo³⁵ y ayudar a los países a determinar el orden de prioridad de sus esferas de desarrollo clave e involucrar a proveedores de fondos para el desarrollo (entre ellos donantes no tradicionales y el sector privado). El Grupo BID puede ayudar a los países a configurar esas plataformas en favor de objetivos específicos en materia de desarrollo e incorporar eficazmente al sector privado en estos esfuerzos. Dada la necesidad esencial de obtener volúmenes mucho mayores de capital emprendedor del sector privado, el Grupo BID puede reducir el riesgo de los entornos y proyectos de inversión. El BID puede fomentar un entorno propicio para la inversión del sector privado contribuyendo a la adopción de las prácticas óptimas vigentes en materia de gobernanza y reglamentación. La coordinación de las diferentes plataformas mediante el uso de garantías o capital subordinado puede reducir el riesgo de proyectos específicos y aportar financiamiento y pericia técnica para transacciones que, de otro modo, no podrían financiarse a través de bancos comerciales. De esa manera, el Grupo BID, junto con otras instituciones financieras internacionales y bancos de desarrollo nacionales, puede propiciar la inversión privada en proyectos públicos en mercados emergentes y ayudar a producir impactos positivos mensurables, sobre todo en los sectores y países menos desarrollados.
- d. Límites de suficiencia de capital. Dado que la capacidad de financiamiento se halla restringida por indicadores basados en el riesgo y el límite impuesto al coeficiente de deuda/capital, el Banco tiene previsto revisar esta política (así como las opciones para una mayor optimización del balance general arriba expuestas) para evaluar el nivel apropiado. La revisión del límite de deuda/capital será esencial para redimensionar adecuadamente las necesidades de capital. Los cálculos iniciales indican que, por cada aumento de 0,1 en ese límite, las necesidades de capital se reducen en aproximadamente US\$700 millones.

Si bien estos esfuerzos ayudarán al Banco a aumentar al máximo su impacto financiero en la región, es probable que no sean suficientes ya que se prevé que las necesidades de financiamiento aumentarán debido a los efectos a largo plazo de la pandemia de COVID-19 y las grandes deficiencias de inversión que siguen existiendo y que limitan las perspectivas de crecimiento. Un aumento de capital dotará al Banco de una mayor capacidad para, (i) a corto plazo, ayudar a los países en situaciones de emergencia, en coordinación con el FMI y el Banco Mundial y, (ii) a largo plazo, contribuir a colmar brechas de inversión y a aplicar las reformas necesarias para reactivar el crecimiento en pos de los ODS.

³⁵ En el informe del Grupo de Personas Eminentas del G20 sobre la Gobernanza Financiera Mundial se recomienda el uso de plataformas nacionales para la coordinación entre las instituciones financieras que operan en un mismo país.

- e. Décimo aumento de capital^{36,37}. La nueva Administración prevé que el Grupo BID va a necesitar capital adicional. El año 2021 presenta un nuevo conjunto de desafíos para América Latina y el Caribe que no se pronosticaron en los últimos 5 o 10 años. Como resultado de ello, el Grupo BID recibirá más solicitudes de apoyo de sus clientes y debe estar preparado para prestar apoyo con un completo abanico de herramientas y recursos y una mayor capacidad que le permita tener más agilidad para responder. La capacidad adicional facilitará la movilización de financiamiento del Grupo BID durante el próximo decenio, lo cual será esencial para la recuperación de la región. El aumento de recursos ayudará al Banco a (i) mejorar la sostenibilidad financiera, (ii) responder mejor a las necesidades de los países, (iii) disponer de más flexibilidad en el uso de recursos para financiar proyectos y más financiamiento estratégico para proyectos alineados con las prioridades de la entidad y la Actualización de la Estrategia Institucional, (iv) servir de fuente de amortiguación ante crisis imprevistas y (v) apoyar el plan de reconstrucción de Venezuela (véase el Recuadro 1). Los recursos adicionales para BID Invest y BID Lab³⁸ ayudarán a encauzar capital del sector privado hacia una recuperación incluyente y sostenible al (i) aportar financiamiento del sector privado para una recuperación sostenible y equitativa, (ii) atraer más financiamiento privado mediante la movilización básica, (iii) financiar infraestructura, (iv) ampliar la inversión de capital en prioridades institucionales como la digitalización y la regionalización y (v) mantener la capacidad de responder a crisis futuras aun cuando BID Invest haya logrado su meta de suficiencia de capital.

- 4.20 La región se está viendo afectada por graves restricciones fiscales y una capacidad de absorción limitada en un contexto de mayores necesidades de financiamiento. Al diseñar estrategias sostenibles de gestión de la deuda, los países miembros prestatarios han de tener presente que para lograr una adecuada consolidación fiscal, se precisa ante todo una sólida recuperación económica. Asimismo, en un

³⁶ Debido a la separación jurídica y financiera que existe entre las instituciones del Grupo BID (BID, BID Invest y BID Lab), los aumentos de capital destinados al sector público deben ser aprobados por la Asamblea de Gobernadores del BID, mientras que los aumentos orientados al sector privado deben ser aprobados por separado por la Asamblea de Gobernadores de la Corporación Interamericana de Inversiones (CII). En cuanto a BID Lab, el financiamiento tanto de sus operaciones como de sus gastos administrativos se deriva de una cesta única de fondos aportados por países donantes.

³⁷ Los gastos operativos y administrativos de BID Lab se sufragan con recursos de un único fondo aportados por países donantes. BID Lab recibió una contribución inicial de US\$1.200 millones en 1993, y dos reposiciones de US\$500 millones y US\$300 millones, respectivamente, en 2007 y 2017. A petición de los Gobernadores, BID Lab está reconfigurando su modelo de captación de fondos para gozar de mayor sostenibilidad a partir de 2023, año en que se agotan sus recursos. Este proceso comenzó en el Grupo BID con un diálogo informal con los Donantes acerca de un modelo que dependiera menos de las aportaciones periódicas de donantes y más de la movilización de recursos, la autogeneración de ingresos y las transferencias del Grupo BID (documento MIF/GN-252).

³⁸ Véase el documento GN-3025. Según lo acordado al aprobar la tercera reposición de BID Lab, ya se han comenzado a explorar opciones para que esa entidad siga operando después de 2023, una de las cuales contempla transferencias de ingresos del BID. Si el Banco ha de efectuar transferencias anuales de ingresos o capital a otras entidades o fondos, semejantes a las convenidas en el Noveno Aumento de Capital, será preciso incluir esas transferencias en las proyecciones financieras, lo que podría traducirse en un incremento del capital requerido por el BID o una reducción del nivel sostenible de aprobaciones. Tales transferencias, de incluirse, tendrían que estar (i) sujetas al Convenio Constitutivo del BID, (ii) condicionadas a que el Banco cumpla con el mandato que le imponen la política de suficiencia de capital y otras políticas financieras y (iii) sujetas a una aprobación anual por la Asamblea de Gobernadores.

contexto en que los gobiernos asumen el liderazgo para fomentar las inversiones y ayudar al sector privado a recuperar la confianza a la hora de invertir, se necesitarán programas fiscales bien fundados en apoyo de un crecimiento incluyente y sostenible para evitar una década perdida. Ahora que el servicio de la deuda y los planes de inversión son aspectos de suma importancia, el Banco puede ayudar a los países a analizar las restricciones presupuestarias y las necesidades de inversión y dar prioridad a ámbitos con capacidad demostrada para promover el crecimiento incluyente, en congruencia con objetivos nacionales de sostenibilidad fiscal. De esa forma, el Banco puede conceder el financiamiento que tanto se necesita con más seguridad, a un costo más bajo y con plazos de vencimiento más largos que el mercado para promover estrategias de aumento del crecimiento, sin dejar de prestar asesoramiento a las autoridades sobre reformas a mediano plazo destinadas a fomentar la sostenibilidad fiscal. Los esfuerzos realizados para mejorar la propuesta de valor del Grupo BID tienen por objeto combinar mayores volúmenes de financiamiento con una diversidad de productos y opciones de financiamiento que responda mejor a las necesidades de los países en relación con objetivos de obtención de resultados y gestión de la deuda³⁹.

³⁹ Para más detalles, véase el Anexo IV.

Recuadro 1. Apoyo a un futuro plan de recuperación en Venezuela

La magnitud y el alcance de la crisis socioeconómica en Venezuela no tienen precedentes. De 2013 a 2019, el PIB se contrajo en aproximadamente un 70% y, al final de 2017, el país entró en un proceso de hiperinflación que aún continúa. Como resultado de la crisis, 5,5 millones de venezolanos están viviendo en otros países de la región. La pandemia de COVID-19 se ha sumado a una situación de gran vulnerabilidad (BID, 2020j).

El BID desempeñará un papel de liderazgo en la recuperación y reconstrucción de Venezuela cuando las condiciones lo permitan. El Grupo BID funcionará como eje central de coordinación y planificación con los donantes, los gobiernos y el sector privado, en razón de su pericia y su conocimiento especializado. La recuperación y reconstrucción de Venezuela será un esfuerzo de varios decenios en el que el Grupo BID deberá elaborar y perfeccionar un amplio programa centrado en las necesidades inmediatas a corto plazo e inversiones destinadas a la reconstrucción a más largo plazo. Los planes se deberán secuenciar para encarar aspectos sociales y mejorar la calidad de vida de la población y la prestación de servicios públicos (electricidad, agua y transporte), y en ellos se deberá contemplar el probable retorno de buena parte de los venezolanos que abandonaron el país en los últimos años. Posteriormente, se deberá aplicar una estrategia que permita volver a establecer las reglas del mercado, reducir la hiperinflación y hacer inversiones estratégicas en sectores clave de la economía venezolana para impulsar la reactivación. Algunos de esos sectores son los de energía, salud y apoyo a las PYME. Para lograr todo ello, se necesitará un volumen considerable de recursos técnicos y financieros a lo largo del tiempo, una implicación extraordinaria del FMI, la coordinación con el Banco Mundial y niveles de financiamiento del Grupo BID superiores a la capacidad actual. Esos esfuerzos se complementarán con la participación de otros agentes, como gobiernos internacionales, donantes bilaterales y el sector privado.

Recuadro 2. La región seguirá enfrentando desafíos de inmigración

Los grandes y repentinos flujos migratorios experimentados en la región han creado uno de los mayores desafíos de desarrollo de los últimos decenios. Parte de esos flujos provinieron de Venezuela. Un total de 5,5 millones de venezolanos se han asentado en otros países de América Latina y el Caribe, especialmente en América del Sur y a un ritmo más acelerado a partir de 2017. Este éxodo a gran escala atrajo la atención de la comunidad internacional en el momento, pero los países receptores han de seguir haciendo considerables esfuerzos fiscales para atender fiscal a los migrantes en los próximos años. Los retornados también plantean importantes desafíos de desarrollo para sus países de origen. El Banco estima que esos flujos de retorno son ahora aún mayores que la inmigración intrarregional en algunos países del norte de Centroamérica. El número total de emigrantes del Caribe aumentó en un 8% en el período 2015-2019, al pasar de 9,4 millones a 10,2 millones. Esas cifras son menores que las de otros flujos internacionales, pero para los países caribeños representan algunos de los mayores porcentajes de población del mundo. El total de ciudadanos de Suriname y Guyana que reside en el exterior asciende a 40% o más, y esa cifra equivale a más de una cuarta parte de la población en el caso de Barbados y Jamaica. Todo ello, aunado a los riesgos del cambio climático y sus consecuencias migratorias, hace que esa subregión sea objeto de atención clave en materia de migración.

La Iniciativa de Migraciones se creó en octubre de 2018 y su principal objetivo es responder a la crisis regional generada en los países receptores debido a los repentinos y crecientes flujos migratorios intrarregionales procedentes en particular de Venezuela. En mayo de 2019, el Directorio Ejecutivo y los Gobernadores del Banco aprobaron la extensión del uso de la Facilidad No Reembolsable por un monto de hasta US\$100 millones para asignar recursos a los países de acogida. Ya se han invertido US\$55 millones y el resto se prevé que se habrá asignado para marzo de 2021. En 2020, se creó la Unidad de Migración dentro del Sector Social. En septiembre de 2020, el Directorio Ejecutivo del Banco aprobó el Marco de Acción para la Migración, que amplía el alcance de la labor para incluir de manera integral la tipología de origen, destino, retorno y en tránsito, además de definir los diferentes ámbitos de intervención y proponer próximos pasos, manteniendo al mismo tiempo a los países de los grupos C y D como prioridad. En los próximos años, el Banco deberá seguir trabajando en este tema puesto que los desafíos y oportunidades que plantea la migración están ligados a otros aspectos de desarrollo (educación, salud, trabajo, vivienda, etc.), lo que le da un carácter transversal que precisará recursos no reembolsables, conocimiento y asociaciones.

- 4.21 **Mejora de la propuesta de valor**⁴⁰. Para aumentar al máximo el apoyo prestado en un contexto de mayores necesidades financieras, el Grupo BID debe dar una respuesta concertada para apalancar las nuevas aprobaciones, los recursos de la cartera y la asistencia técnica y obtener una mayor eficiencia. Asimismo, debe elaborar una agenda de conocimiento centrada en respaldar políticas para promover el crecimiento económico y el desarrollo en forma sostenible e incluyente. Al mismo tiempo, la búsqueda sistemática de sinergias público-privadas permitirá que el sector privado aporte una mayor contribución a las perspectivas de recuperación y desarrollo a largo plazo.
- 4.22 Si se desea mejorar la alineación entre el Grupo BID y las necesidades de los países, es necesario, además de contar con una moderna estructura orgánica y de gestión, introducir mejoras en varias dimensiones, a saber:
- a. Actualización de la oferta financiera existente. Para atender a una base de clientes que requieren flexibilidad, el Grupo BID debe ofrecer:
 - i. **Un amplio conjunto competitivo de productos**. La disponibilidad de opciones apropiadas en lo que respecta a plazos de vencimiento, moneda y herramientas de gestión de deuda permitirá satisfacer la demanda cambiante de los países, ayudará a lograr los distintos objetivos de sostenibilidad fiscal y mejorará la competitividad del BID en el mercado.
 - ii. **Mayor flexibilidad para responder a crisis**. El estudio de opciones que permitan ofrecer más recursos en épocas de crisis reforzará la capacidad del Banco para responder a esas situaciones. Esto se combinará con el aumento de los instrumentos de emergencia existentes, como los préstamos especiales para el desarrollo.
 - iii. **Mayor liquidez**. Las propuestas de aumento de la oferta de liquidez mejorarán la capacidad del BID para atender la demanda insatisfecha y promover el uso de préstamos en apoyo de reformas de política a fin de aprovechar mejor las reformas tan necesarias para sostener la recuperación.
 - b. Eficiencia. La nueva Administración está comprometida con el principio de que la calidad prima sobre la cantidad en sus operaciones. Un mejor uso de los recursos permitirá aumentar la capacidad de respuesta, la transparencia y la rendición de cuentas a todas las partes interesadas, centrándose en los siguientes elementos:
 - i. **Uso estratégico de las operaciones de cooperación técnica**. Una amplia respuesta a los gobiernos y los clientes implica un uso más estratégico de los recursos de cooperación técnica. Ello incluye (i) revisar los mecanismos de asignación de recursos de los Programas Estratégicos para el Desarrollo Financiados con Capital Ordinario para las operaciones de cooperación técnica a fin de integrarlos mejor en el proceso de programación; (ii) agrupar los recursos de cooperación técnica, con criterios claros de acceso, a fin de disponer de apoyo para la preparación de proyectos y que estos estén alineados con las estrategias de país; y (iii) usar recursos para propiciar actividades previas a la inversión y oportunidades de asociación

⁴⁰ Para más detalles, véase el Anexo V.

público-privada (APP) y proyectos con el sector privado que movilicen financiamiento privado, sobre todo en el caso de la infraestructura. Gracias a ello, se logrará una mayor capacidad y flexibilidad para alinearse con las prioridades nacionales y un mayor atractivo de los productos financieros del BID como resultado de la creación de un vínculo más directo entre el financiamiento y la asistencia técnica.

- ii. **Diseño de proyectos.** Como parte del ciclo de preparación, que comienza con el diseño, se debe adaptar y reducir el plazo promedio de preparación de las operaciones de bajo riesgo, además de ajustar los calendarios en función de los requisitos de las políticas vigentes, en particular las nuevas normas de sostenibilidad ambiental y social, para los proyectos de alto riesgo. Será esencial que los gerentes, tanto de los departamentos sectoriales como de países, y los Representantes en los países mantengan una coordinación más estrecha durante los procesos de programación y preparación para dar respuesta a las realidades locales, asegurar la alineación con las prioridades institucionales, brindar oportunidades que permitan incorporar agendas transversales, como las de género y cambio climático, y producir el máximo impacto en el desarrollo.
 - iii. **Seguimiento y gestión de los proyectos.** El BID debe (i) adaptar los mecanismos de ejecución a las realidades de los países, la complejidad de los proyectos, y los riesgos, y ayudar a mejorar la capacidad de implementación; y (ii) establecer una conectividad fluida con los clientes para obtener resultados de manera eficaz.
 - iv. **Transformación digital.** La ejecución de un plan de transformación digital del Grupo BID, mediante el uso de tecnología, reducirá las duplicaciones y simplificará los procesos internos actuales para alcanzar niveles más altos de eficiencia, transparencia y rendición de cuentas.
 - v. **Gobernanza institucional.** Una estructura de gestión más ágil y moderna mejorará la coordinación interna y el avance hacia objetivos comunes, lo que aumentará la eficiencia y la transparencia. Un diálogo realizado entre la Administración y un Directorio Ejecutivo con un enfoque más estratégico favorecerá la toma de decisiones, la implementación de proyectos y el logro de resultados.
- c. Uso del conocimiento y la pericia. El Grupo BID es una de las principales fuentes generadoras de conocimiento para la región. A fin de mantener y mejorar esta posición, aumentará los recursos, tanto del presupuesto ordinario como de las operaciones de cooperación técnica, que se destinarán a lo siguiente:
- i. **Crear una agenda de conocimiento a nivel de todo el Grupo BID.** La mejora de la planificación conjunta de productos de conocimiento ayudará a identificar esferas en las que (i) la generación actual de conocimiento puede mejorarse para dar prioridad a intervenciones que produzcan el mayor impacto en cuanto a crecimiento económico y desarrollo en forma sostenible e incluyente y (ii) el establecimiento de nuevas agendas de conocimiento es necesario.

- ii. **Fomentar el conocimiento de manera que aumente la competitividad del BID.** El refuerzo de los vínculos entre el conocimiento, la asistencia técnica y el programa de financiamiento permitirá dar una respuesta integral a los países. Si se mejora el uso de los resultados de las evaluaciones, sacando provecho del conocimiento adquirido en intervenciones anteriores, se podrá perfeccionar el diseño de futuras políticas.
- d. **Búsqueda de sinergias público-privadas.** La pandemia y sus consecuencias han puesto de relieve la necesidad de intensificar la búsqueda de sinergias en todo el Grupo BID para asegurar que los esfuerzos destinados a contener la crisis precedan a una recuperación dirigida por el sector privado. Dado que la coordinación público-privada será uno de los elementos centrales de la capacidad del Grupo BID para dar una respuesta integral a los gobiernos y los clientes, el desafío de cara al futuro es fortalecer:
 - i. **La coordinación para poner en práctica amplias estrategias de país.** Los esfuerzos destinados a aumentar y sistematizar la colaboración público-privada a nivel estratégico mejorarán la elaboración y aplicación de las estrategias de país, así como el diálogo sobre políticas.
 - ii. **Los incentivos para fomentar sinergias operacionales.** Se fomentará la capacidad del Grupo BID de responder a desafíos multidimensionales fortaleciendo el mandato de los Representantes en los países relativo a la movilización de competencias en los sectores público y privado para crear equipos diversos que diseñen actividades de asistencia técnica y operaciones. Se logrará realizar una labor eficaz en las fases iniciales y participar de manera oportuna en el diálogo sobre políticas, generando incentivos, por medio de procesos de evaluación del desempeño, para constituir equipos de proyecto de todo el Grupo BID y mantener una coordinación con respecto a las oportunidades de creación de asociaciones público-privadas.
- e. **Seguimiento y medición de los resultados.** La Administración se centra en un claro enfoque orientado hacia los resultados para diseñar, ejecutar y supervisar proyectos a fin de potenciar el impacto.
 - i. **Mayor uso del Marco de Resultados Corporativos⁴¹.** El Grupo BID reforzará las herramientas y los procesos operativos de seguimiento asociados con el Marco de Resultados Corporativos, centrándose en aquellos indicadores con metas previstas para el período 2020-2023. Las herramientas y los procesos de seguimiento harán énfasis en la transparencia en todo el Grupo BID, un mayor detalle en los datos recabados y los informes presentados y la agilidad en el impulso de la acción hacia el logro de metas.
 - ii. **Implementación del uso de sistemas de puntuación.** Además, la Administración incorporará el uso de sistemas de puntuación, a nivel de proyecto y de cartera, para hacer un seguimiento continuo de los resultados en comparación con los objetivos, fomentar la planificación y alinear las

⁴¹ Para más detalles, véase el Anexo VI.

estrategias de manera que se obtengan los resultados previstos. La Administración está trabajando en mejorar la supervisión de la cartera (operaciones con garantía soberana y de cooperación técnica), identificando los principales indicadores para potenciar el seguimiento de la ejecución, fundamentar la toma de decisiones y contribuir al logro de resultados.

- 4.23 En 2021 la región de América Latina y el Caribe se encuentra en una encrucijada. Los clientes del Grupo BID se enfrentarán a grandes desafíos a la hora de concebir políticas adecuadas que ayuden a las economías a retomar una nueva trayectoria de crecimiento sostenible, generar espacio fiscal para atender las necesidades de los ciudadanos y combatir la pobreza. Si los gobiernos no actúan proactivamente en la formulación de políticas, la región podría enfrentar mayores exigencias públicas que se traducirían en un grado de inestabilidad social superior al observado en 2019. Las inquietudes en torno a la sostenibilidad de la deuda que no se aborden adecuadamente podrían dar lugar a crisis macroeconómicas e incumplimientos en los países. Los efectos más devastadores del cambio climático podrían reducir la capacidad de los países para responder o recuperarse. Por otra parte, si no se aborda de manera adecuada, la mayor dependencia de la tecnología podría generar problemas de privacidad y seguridad, así como desconfianza en las instituciones. Puesto que para determinados grupos será más difícil ingresar al mercado laboral y adaptarse a la demanda de nuevas competencias, la adopción de tecnología también podría generar desempleo, mayor pobreza y desigualdad. Esta podría ser la fórmula para otra “década perdida” en la región.
- 4.24 Al Grupo BID, como institución de desarrollo preeminente de la región, le corresponde una importante función en América Latina y el Caribe y debe adoptar medidas decisivas que aumenten su capacidad para responder a sus clientes y ayudarlos a mitigar estos riesgos. Mantener el statu quo podría socavar el papel del Grupo BID en la región y retrasar la tan necesaria recuperación posterior a la COVID-19. El Grupo BID puede ayudar a financiar inversiones que potencien el crecimiento para mejorar las perspectivas económicas, atender las necesidades de los ciudadanos y mejorar la estabilidad social y económica.
- 4.25 El Grupo BID colaborará con los gobiernos, la sociedad civil, el sector privado y la comunidad dedicada al desarrollo, para contribuir a lograr una región más próspera, incluyente y sostenible en momentos en los que es indispensable una estrecha coordinación entre todas las partes interesadas y los agentes de desarrollo.
- 4.26 Para 2025, el Grupo BID, fortalecido y resiliente desde el punto de vista financiero, ha de lograr los siguientes resultados:
- i. Brindar apoyo oportuno y eficaz para la recuperación tras la crisis de la COVID-19 y restablecer un mayor nivel de crecimiento.
 - ii. Ayudar a los gobiernos a conseguir la vacuna de la COVID-19, distribuirla y establecer cadenas de suministro.
 - iii. Lograr un mayor nivel de financiamiento sostenido para la región, evaluando y adaptándose a las necesidades cambiantes con instrumentos nuevos y existentes.
 - iv. Apalancar la movilización hacia la región de financiamiento privado por parte de BID Invest y BID Lab.
 - v. Facilitar un uso más estratégico de los recursos de cooperación técnica.

- vi. Contar con un BID Lab recapitalizado y revitalizado que contribuye al avance económico, la inclusión y la innovación en la región.
- vii. Apoyar el uso de instrumentos verdes para respaldar proyectos dedicados íntegramente al clima, incluida la creación de una línea operativa.
- viii. Fomentar proyectos dedicados al género y la diversidad.
- ix. Promover la economía digital potenciando la gobernanza y las instituciones digitales, el marco normativo, el talento digital y la conectividad (especialmente en las zonas rurales).
- x. Alentar la reactivación del sector productivo aprovechando las oportunidades de regionalización, el financiamiento de infraestructura sostenible, el apoyo a la iniciativa empresarial y la adopción de nuevas tecnologías.
- xi. Estimular el progreso social mediante la creación de empleo, redes de protección social más sólidas, una mejor prestación de servicios, el desarrollo de competencias y el empoderamiento de la mujer.
- xii. Apoyar la buena gobernanza y el refuerzo de las instituciones, fomentando la sostenibilidad fiscal, la transparencia y la integridad, el imperio de la ley, la seguridad ciudadana y la justicia, el gobierno digital y la gestión pública receptiva, promoviendo así un clima favorable a la inversión, la confianza ciudadana y la eficacia y eficiencia del gobierno.
- xiii. Propiciar el cumplimiento eficaz y transparente de las prioridades y los resultados de desarrollo del Grupo BID mediante una mejor asignación de recursos, procesos operativos simplificados, mejor seguimiento, inversión en la actualización de tecnología, fortalecimiento de las competencias del capital humano de la institución y una moderna estructura institucional y de gestión.

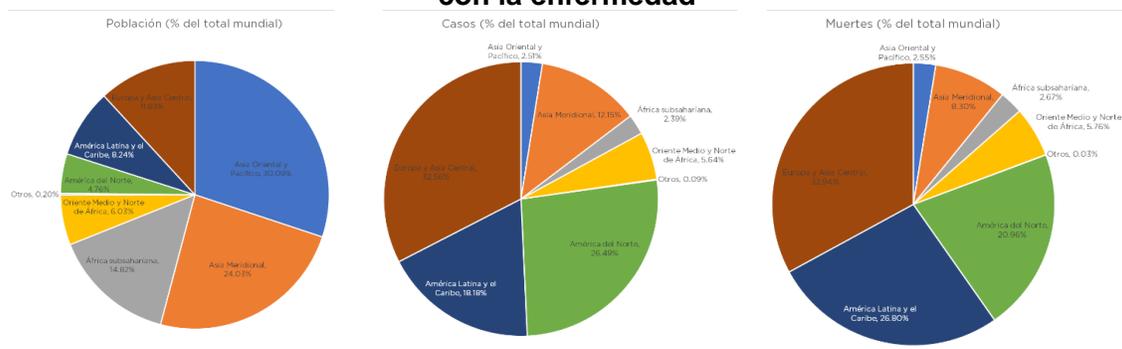
ANEXO I. CONTEXTO MACROECONÓMICO

Además de haber registrado una trayectoria de bajo crecimiento—ilustrada por el aumento del PIB de 0,1% observado en 2019— en 2020 la región de América Latina y el Caribe sufrió una triple parada súbita provocada por la pandemia de COVID-19, ya que enfrentó una drástica caída de la movilidad humana debido a los confinamientos y las restricciones a los viajes, una marcada disminución del comercio exterior (tanto en volúmenes como en precios) y un colapso de los flujos financieros (tanto inversiones de cartera como remesas)⁴².

La conmoción externa sin precedentes y la consiguiente reacción en forma de triple parada súbita condujo a un colapso de la producción en el segundo trimestre de 2020. La recuperación incipiente en la segunda mitad del año no bastó para revertir el gran desplome inicial por lo que el PIB anual de la región cerró el año con una histórica caída de 7,4%.

El hecho de que la región no haya podido instaurar métodos adecuados de prueba y localización de contactos, sumado a deficiencias estructurales en los sistemas de salud y a las características inherentes de su población —tales como informalidad, composición demográfica de los hogares y circunstancias preexistentes— propició un gran número de muertes por COVID-19. De hecho, si bien América Latina y el Caribe alberga solamente al 8,2% de la población mundial, registró 18,2% de los casos mundiales de COVID-19 y 26,8% de los fallecimientos (Gráfico 1).

Gráfico 1. Población, casos de COVID-19 y porcentaje de muertes relacionadas con la enfermedad

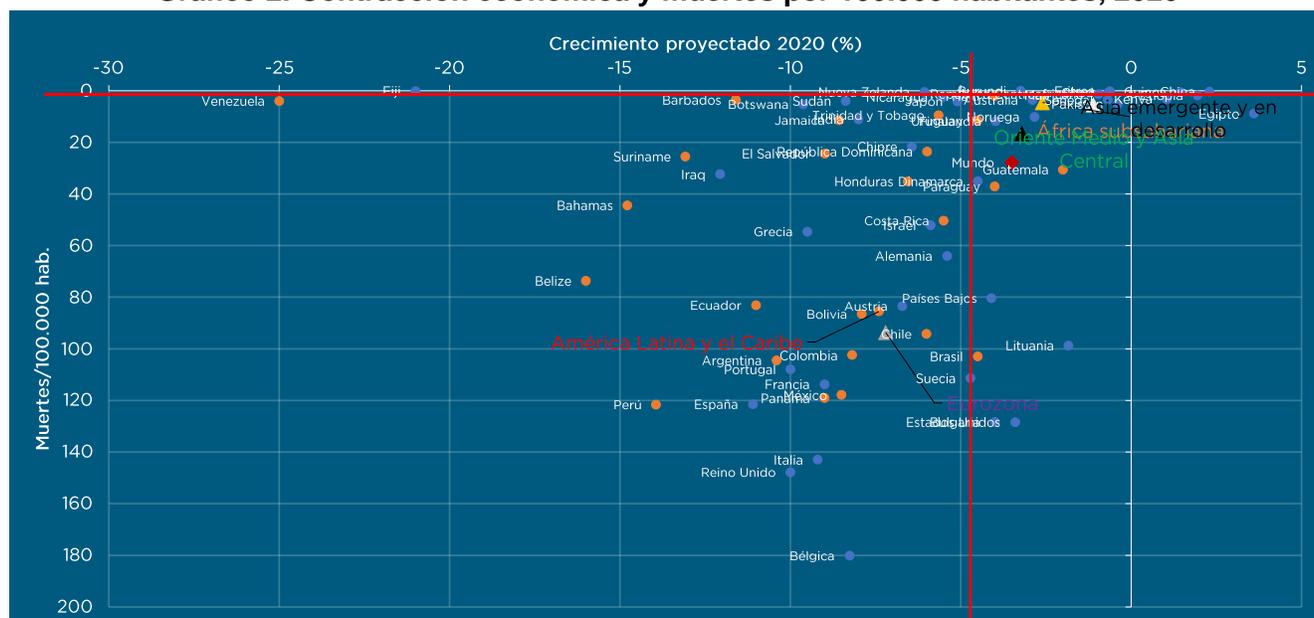


Fuente: Cálculos de funcionarios del BID basados en datos de Our World in Data.

Esta combinación entre una contracción económica sin precedentes y un número de fallecimientos desproporcionado coloca a la región en el cuadrante de resultados más desfavorable. Según se desprende del Gráfico 2, en comparación con otras regiones emergentes, América Latina y el Caribe ha tenido la peor trayectoria, marcada tanto por las mayores caídas del PIB como por las cifras más elevadas de muertes por cada 100.000 habitantes. Este punto de partida tan desfavorable presagia grandes retos en la vía hacia la recuperación.

⁴² Para más detalles, véanse las siguientes publicaciones: *Latin America's Triple Sudden Stop*, E. Parrado, Project Syndicate, agosto de 2020; y *Enfrentando la Triple Parada Súbita de América Latina y el Caribe*, A. Izquierdo y E. Parrado, Pensamiento Económico, N.º 9, septiembre de 2020.

Gráfico 2. Contracción económica y muertes por 100.000 habitantes, 2020



Fuente: Perspectivas de la Economía Mundial, octubre de 2020, FMI; y Our World in Data.

Además, en razón de las circunstancias preexistentes en la región, la crisis ha afectado desproporcionadamente a las familias más pobres. Se trata de efectos grandes y desiguales: 45% de las familias de la región indican que uno de sus miembros perdió su trabajo, y entre los hogares dueños de pequeñas empresas, 59% de los encuestados señalan que un miembro de su hogar cerró su negocio. Entre los hogares que ya antes de la pandemia tenían el ingreso más bajo, esas cifras asciende a 71% y 61%, respectivamente. Entre los impactos desproporcionados cabe señalar la reducción de la seguridad alimentaria y el deterioro del estado de salud⁴³.

Estos desafíos se ven acentuados por los efectos de la crisis de la COVID-19 en la pobreza. Se prevé que la pobreza moderada aumentará en tres puntos porcentuales, o 19,4 millones de personas, y que la pobreza extrema se incrementará en cuatro puntos porcentuales, o 25,9 millones de personas. Es decir, que la pandemia llevará a 44 millones de personas a la pobreza. Al mismo tiempo, la clase media consolidada probablemente disminuirá en 7,7 puntos porcentuales, o casi 52 millones de personas⁴⁴.

Los países de la región han respondido a esos desafíos con medidas de preservación de diferente alcance (entre 1% y 14% del PIB) dirigidas a los hogares, el empleo y las empresas y en muchos casos acordes con el margen fiscal existente. Estas respuestas, sumadas a caídas sustanciales en la recaudación de impuestos, se han traducido en grandes aumentos de los déficit fiscales, que han registrado un deterioro al pasar de 2,9% del PIB en 2019 a 8,3% del PIB en 2020. Ya que el aumento de la pobreza y el desempleo se prolongará a mediano plazo, no será fácil de revertir muchas de esas medidas, por lo

⁴³ Para más detalles, véase N. Bottan, B. Hoffmann, D. Vera-Cossio, 2020.

⁴⁴ Véase Acevedo et al., 2020. Por definición, la pobreza extrema comprende a quienes viven con un ingreso per cápita diario de menos de US\$3, y la pobreza moderada, a quienes subsisten con un ingreso de entre US\$3,01 y US\$5. A su vez, la clase media consolidada comprende, por definición, a aquellos cuyo ingreso per cápita diario es de entre US\$12,4 y US\$62.

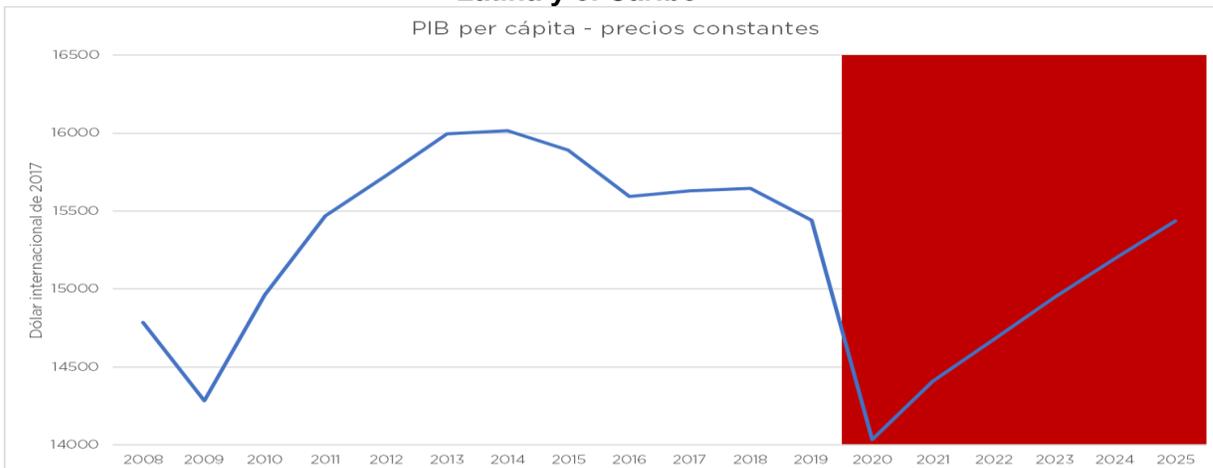
que la región seguirá adoleciendo de déficit sustanciales durante un tiempo, lo que repercutirá considerablemente en los niveles de deuda pública. Según las previsiones, esos niveles aumentarán en promedio de 58% a 75% del PIB para finales de 2020 y podrían llegar a casi 80% del PIB para 2022. Esos niveles de deuda sin precedentes colocarán a la región ante la necesidad de emprender la difícil tarea de reorientar la política fiscal hacia medidas promotoras de un crecimiento incluyente y preservar al mismo tiempo la sostenibilidad fiscal. Actualmente, seis países de la región tienen perspectivas negativas para sus calificaciones crediticias soberanas, señal clara de los desafíos fiscales que se perfilan. Se prevé que los déficits fiscales se reduzcan al 5,6% del PIB para finales de 2021 y al 4,7% para el cierre del 2022. No obstante, esos pronósticos implican que a mediano plazo se precisará un volumen considerable de financiamiento. Hasta ahora varios países han emitido bonos soberanos con buenas condiciones financieras, pero si no se hace una gestión adecuada, los gobiernos de la región corren el riesgo de perder el acceso al crédito, hecho que podría entrañar consecuencias desastrosas para la recuperación y el crecimiento incluyente.

Frente a tamaña lista de desafíos, no cabe simplemente volver al crecimiento mediocre que se registraba antes de la crisis de la COVID-19. Las actuales proyecciones indican que, sin intervenciones decididas, es probable que el PIB per cápita no recobre los niveles anteriores a la crisis hasta 2025 (Gráfico 3). La región debe emprender una estrategia nueva para poder salir satisfactoriamente del túnel de la pandemia con más crecimiento y equidad, y en ese sentido tendrá que adoptar una nueva serie de políticas dirigidas no solamente a preservar puestos de trabajo, empresas y hogares, sino también a incorporar un nuevo contrato social que ofrezca más oportunidades y al mismo tiempo reduzca la desigualdad⁴⁵, a fin de lograr un mayor crecimiento incluyente una vez terminada la pandemia⁴⁶. Mientras América Latina y el Caribe siga en el túnel, la primera prioridad ha de ser la de abordar la pandemia y limitar los costos económicos de la crisis, cosa que es precisamente lo que están haciendo los países de la región en mayor o menor medida en función de su margen fiscal y capacidad institucional. Pero no bastará únicamente con limitar las pérdidas y, sin embargo, son muy pocos los que actualmente ya están pensando en políticas de crecimiento incluyente para el futuro. No contar con ese tipo de políticas, pese a lo difícil que pueda parecer implementarlas, podría representar una importante omisión.

⁴⁵ Para detalles sobre la desigualdad, véase BID, 2020q.

⁴⁶ Esta estrategia se expone en Izquierdo et al., 2020.

Gráfico 3. Proyecciones del PIB per cápita (precios constantes) para América Latina y el Caribe



Fuente: Cálculos de funcionarios del BID basados en datos de las Perspectivas de la Economía Mundial de octubre de 2020, FMI.

ANEXO II. OPTIMIZACIÓN DEL BALANCE GENERAL: GRUPO BID

Los Gobernadores han definido el apetito de riesgo para el conjunto de la actividad operativa del Banco, así como tipos de riesgo específicos, lo cual redundó en sinergias entre las distintas áreas del Grupo BID. Eso se documenta en un exhaustivo informe sobre el riesgo financiero que se presenta trimestralmente al Directorio Ejecutivo. Desde 2014, las medidas descritas más adelante han mejorado sustancialmente la capitalización del Banco, incluido un aumento relativo de ocho puntos porcentuales, o 50%, de los coeficientes de capital ajustado por riesgo⁴⁷, lo cual ha permitido constituir márgenes de estabilización adecuados y sustentar los niveles de financiamiento anuales establecidos en el Noveno Aumento General de Capital. El marco de políticas más robusto, su cumplimiento estricto y la gestión proactiva por parte del Banco también le permitieron aumentar su perfil de riesgo institucional y obtener así una calificación intrínseca AAA. Por último, las medidas adoptadas para optimizar el balance general del Grupo BID dieron sus frutos al permitirle al Banco aumentar su capacidad de financiamiento durante la crisis de la COVID-19.

Uso eficiente del capital. En 2014, los Gobernadores del BID aprobaron un mandato de suficiencia de capital dirigido a mantener la calificación crediticia AAA asignada al Banco por todas las grandes calificadoras y desplegar el capital de la manera más eficiente. En 2015, los Gobernadores aprobaron reglamentaciones de capital adicionales que incluyen márgenes de estabilización, calibrados explícitamente para sustentar la capacidad de financiamiento durante una desaceleración y poder conceder financiamiento anticíclico en épocas de tensión financiera. Las reglamentaciones también disponen normas para la acumulación de capital. Asimismo, en 2014 BID Lab implementó un modelo para optimizar su propio balance general, usar los recursos de manera más eficiente y estar en mejores condiciones de negociar aumentos de capital con los países donantes. Por otra parte, en 2020 el Grupo BID optimizó la gestión de los saldos no desembolsados de los préstamos por medio de iniciativas que permiten cancelar el saldo no utilizado y reorientar los recursos de los préstamos durante la crisis de la COVID-19 para acelerar los desembolsos.

Intercambios de exposición crediticia. En 2015, el BID firmó un marco de acuerdos de intercambio de exposición crediticia y celebró dos transacciones: una de US\$2.000 millones con el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y otra de US\$2.900 millones con el Banco Africano de Desarrollo (BAfD). En 2020, celebró otro acuerdo con el Banco Asiático de Desarrollo (BAfD) por US\$1.000 millones. Esas operaciones contribuyeron a una sustancial disminución de unos cinco puntos porcentuales en la concentración de los cinco prestatarios más importantes y una mejora de los coeficientes de capital basados en el riesgo. En 2020 el BID también experimentó con la contratación de una garantía de cartera soberana con la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional para reducir la concentración de la cartera de operaciones con garantía soberana y mejorar los coeficientes de capital. El Grupo BID sigue interesado en transacciones que redunden en una mayor diversificación de su cartera de operaciones con garantía soberana.

Innovaciones financieras por medio de las ventanillas concesionales. A partir de 2017, los Gobernadores del BID acordaron transferir los activos y pasivos del Fondo para Operaciones Especiales (FOE) al Capital Ordinario de la institución. Esa iniciativa fortaleció el suministro de financiamiento concesional a los países de bajos ingresos y permitió aprovechar el saldo que obraba en el FOE para optimizar el balance general. Se inyectaron

⁴⁷ S&P Global Ratings, *Supranationals Special Edition 2019: Comparative Data For Multilateral Lending Institutions*, 16 de octubre de 2019.

US\$5.000 millones (alrededor de 20% en ese momento) a la base del Capital Ordinario, que sirvieron de refuerzo y contribuyeron a alcanzar las metas trazadas por los Gobernadores para los márgenes de estabilización del capital. La transferencia también permitió seguir asegurando para los países de bajos ingresos miembros del Banco el acceso a financiamiento concesional, que de otro modo habría mermado después de 2017. En 2020 los Gobernadores del Grupo BID aprobaron la transferencia de los activos remanentes de la Facilidad de Financiamiento Intermedio (FFI) a la Facilidad No Reembolsable del BID y el cierre de la FFI. Así, el Banco pudo disminuir ligeramente la transferencia de ingresos al Capital Ordinario prevista para 2021, reducir sus costos administrativos y ofrecer un pago único para saldar todos los pagos de subsidios futuros previstos para los países elegibles para la FFI.

Riesgo compartido en las operaciones no soberanas. En 2016 el BID traspasó sus operaciones del sector privado a BID Invest en el marco de la fusión hacia afuera y al mismo tiempo fortaleció el capital y la capacidad de financiamiento de esa institución. El Grupo BID ha trazado metas explícitas para la movilización de recursos del sector privado, medidas en términos de préstamos B, fondos fiduciarios y coinversiones captadas en nombre de sus clientes. Junto con otros bancos multilaterales de desarrollo centrados en el sector privado, BID Invest participó en las acciones conjuntas para estandarizar y notificar medidas de movilización comunes y abordar posibles cuellos de botella, lo que incluye los indicadores de precios. Un sistema de calificación interna, sumado a la contabilización cruzada de los préstamos sin garantía soberana, permitió optimizar la cartera de esas operaciones en los balances generales del BID y de BID Invest y propició la movilización y gestión de recursos activa. El Grupo BID siguió promoviendo la colaboración con otros bancos multilaterales de desarrollo y contrapartes del sector privado a fin de lograr mayor escala, incrementar la diversificación de riesgos y atraer a potenciales inversionistas.

Medidas de ingreso neto. En 2015 los Gobernadores del Grupo BID aprobaron una enmienda y reformulación del Modelo de Gestión de Ingresos, en la cual vincularon las reglamentaciones de capital y la capacidad de financiamiento a acciones específicas en el ámbito de los ingresos. El modelo revisado condujo ese mismo año a la adopción de medidas relacionadas con los ingresos en las vertientes de costos e ingresos del Banco. A partir de 2016, los Gobernadores aprobaron un procedimiento mejorado para las transferencias en el marco de la Facilidad No Reembolsable del BID, que preserva totalmente el beneficio neto para el país receptor y optimiza el impacto en el balance general. Para 2021 se han adoptado medidas adicionales en materia de ingresos en ambas vertientes para fortalecer la acumulación de capital y enviar una señal a las agencias calificadoras, especialmente en un contexto de gran incertidumbre.

ANEXO III. ESTRATEGIA DE MOVILIZACIÓN DE RECURSOS

Como banco multilateral de desarrollo que está atendiendo a América Latina y el Caribe durante la crisis socioeconómica más grave sufrida por la región en décadas, el Grupo BID está bien ubicado estratégicamente para fomentar la recuperación posterior a la pandemia y promover al mismo tiempo el objetivo a largo plazo de alcanzar los ODS. Para ello no bastan solamente el financiamiento y el acervo de conocimientos del Grupo BID, sino que además se debe profundizar la estrategia de movilización de recursos y redoblar esfuerzos para movilizar recursos del sector privado y otros financiadores del desarrollo. Este mayor énfasis en la movilización es crucial para cumplir por igual los objetivos de primer y segundo enfoque del Grupo BID: la movilización de recursos de socios será esencial para ayudar a los países a activar la recuperación y lograr un crecimiento económico sostenible e incluyente, y también será fundamental para fortalecer la capacidad de respuesta financiera y la propuesta de valor del Grupo BID.

Esas acciones son necesarias pues el financiamiento para el desarrollo escasea y debe complementarse con la movilización de financiamiento de terceros, para cumplir la prioridad inmediata de abordar la crisis sanitaria de la COVID-19 y reducir al mínimo sus consecuencias sociales y económicas y cumplir asimismo la prioridad a largo plazo de sustentar la consecución de los ODS y el cumplimiento de las prioridades del Grupo BID establecidas en la Actualización de la Estrategia Institucional de 2019, en consonancia con las prioridades de la Administración enunciadas en el documento “Visión 2025. Reinvertir en las Américas: una Década de Oportunidades”.

Partiendo de la Actualización de la Estrategia Institucional 2020-2023, la “Hoja de Ruta de Movilización del Grupo BID 2020-2023” enuncia medidas para aumentar la movilización de recursos en todos los países miembros prestatarios, y en ese sentido prioriza tres pilares para la acción: potenciar la movilización de recursos, promover la movilización de recursos interna y catalizar el financiamiento privado. Se trata de pilares dirigidos a aprovechar y ampliar acciones existentes del Grupo BID relacionadas con la movilización de recursos, con un enfoque particular en el financiamiento interno y el privado, según se desprende de los pilares segundo y tercero. La hoja de ruta también priorizará cinco acciones concretas para aumentar la movilización a través de las operaciones del Grupo BID: programación y originación de proyectos, interacción con socios y suministro de servicios de alianza, priorización de instrumentos innovadores, creación de incentivos internos y seguimiento de los resultados y la movilización.

Acciones estratégicas por pilar

Potenciar la movilización de recursos	Promover la movilización interna de recursos	Catalizar el financiamiento privado
<ul style="list-style-type: none"> - Movilizar fondos para la respuesta a la COVID-19 y a los desastres naturales (ejemplo: la Iniciativa de Resiliencia del Caribe). - Fortalecer y ampliar las plataformas de cofinanciamiento y los acuerdos con otros bancos multilaterales de desarrollo y organismos bilaterales mediante préstamos basados en resultados, préstamos en apoyo de reformas de política y la combinación de contribuciones no reembolsables y cofinanciamiento, y ampliar el conjunto de países y sectores elegibles. - Impulsar mecanismos de preparación de proyectos que aceleren el financiamiento de proyectos para ampliar aún más las asociaciones público-privadas y las contribuciones determinadas a nivel nacional (ejemplo: Fondo Amazonia, Mecanismo de Clima y Sostenibilidad, etc.). - Formalizar nuevas alianzas y reformular iniciativas con socios provenientes del sector privado y el ámbito filantrópico a fin de apoyar la recuperación encabezada por el sector privado y promover los ámbitos de enfoque enunciados por la Administración en la Visión 2025. - Incorporar acciones de movilización de recursos en las estrategias de país y la programación operacional. 	<ul style="list-style-type: none"> - Interactuar con más agentes y fuentes de financiamiento internos para la coinversión con fondos y mecanismos de BID Lab y transacciones y fondos de BID Invest. - Fortalecer los mercados de capital locales apalancando recursos no reembolsables de los donantes a fin de incrementar la participación local en la generación de aporte al desarrollo (a través del financiamiento de PYME, la inversión en infraestructura, etc.). - Movilizar fondos no reembolsables para apoyar la preparación de operaciones de garantía, las emisiones de bonos para los ODS y otros productos de movilización interna innovadores. - Usar la herramienta IndexAmericas para incorporar la inversión sostenible en más países, junto con los mercados de valores y las autoridades normativas. - Ensayar una herramienta de calificación para los ODS a fin de brindar apoyo a los bancos nacionales de desarrollo en la emisión de bonos relativos a los ODS y la alineación de los recursos internos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Aumentar la movilización en mercados más pequeños de calificación crediticia no apta para inversión mediante instrumentos de financiamiento innovadores tales como los de reducción de riesgos y el financiamiento mixto. - Promover la participación de inversionistas en países de calificación crediticia apta para inversión y en países lo suficientemente grandes como para generar escala. - Potenciar mecanismos de preparación de proyectos que aceleren el financiamiento de proyectos mediante la creación de un inventario de operaciones financiables. - Lanzar la plataforma ODS Américas a fin de promover la inversión privada para la inversión sostenible. - Movilizar fondos no reembolsables para asistencia técnica y financiamiento concesional a fin de estructurar y aprovechar los mercados de capital con la presentación de bonos catástrofe y otras soluciones innovadoras como los fondos de cobertura de productos básicos. - Colaborar con socios del sector público para apalancar el capital privado y promover una recuperación encabezada por el sector privado en la región de América Latina y el Caribe.

Según esta estrategia, cada pilar complementa los demás y se centra en lo siguiente:

- Elaborar instrumentos de financiamiento innovadores que apalanquen el capital del BID, incluidos, entre otros, garantías, titulaciones, préstamos para mejorar las calificaciones crediticias de los países y financiamiento mixto.
- Identificar metas de cofinanciamiento privado por medio de préstamos del sector público y el uso de garantías.
- Coordinar acciones en todo el Grupo BID para incrementar las metas de movilización mediante el despliegue de fondos en administración, cofinanciamiento privado de terceros y cofinanciamiento público.

Específicamente, el primer pilar entraña la participación de socios tradicionales y no tradicionales para canalizar recursos concesionales a fondos, proyectos específicos y mecanismos de reducción de riesgos que puedan brindar apoyo al segundo y el tercer pilar. El segundo se centra en cómo deben usarse los instrumentos operativos del Grupo BID, tales como garantías y bonos, entre otros, para activar la movilización interna y brindar incentivos para la participación del sector privado local. En este sentido, el Grupo BID también reconoce la importancia de trabajar con las autoridades normativas locales para promover mercados de capital locales más activos y de educar a los inversionistas institucionales locales en cuanto a estructuras de financiamiento de proyectos para promover más bonos de proyecto en moneda local. A su vez, el tercer pilar se centra en la movilización de capital privado por distintos medios, incluida la utilización de recursos de donantes mediante un financiamiento mixto para absorber los riesgos que limitan la participación del sector privado. Además, también se pueden usar mecanismos a través del programa de préstamos A/B, entre otros, para apoyar al financiamiento privado.

En conjunto, esos pilares tienen por objeto seguir ampliando la movilización de recursos tanto del sector público como del sector privado, fortalecer la capacidad de movilización de la región y facilitar la inversión y una recuperación encabezada por el sector privado, y catalizar el financiamiento privado para responder tanto a la prioridad inmediata de abordar la pandemia como a las prioridades definidas para el mediano y largo plazo. Además, esas acciones son cruciales para alcanzar los objetivos del segundo enfoque de fortalecer la capacidad de respuesta financiera y la propuesta de valor del Grupo BID y asegurar con ello su constante pertinencia y ventaja competitiva en la región.

Líneas de acción principales

Dentro de las cinco acciones concretas enunciadas en la estrategia de movilización de recursos del Grupo BID, a corto plazo se hará especial hincapié en la programación y originación de proyectos, la elaboración de instrumentos innovadores y la creación de incentivos internos.

1. Programación y originación de proyectos

Para alcanzar los objetivos antedichos e impulsar de manera efectiva la movilización de recursos, es necesario integrar consideraciones relativas a esa tarea como componente clave de los planes de país y sectoriales. Ello redundará en una mayor conciencia acerca de la importancia de la movilización y la convertirá en un componente esencial de toda la programación del Grupo BID. Además, facilitará la coordinación con otras instituciones financieras. El Grupo BID deberá establecer alianzas estratégicas y fortalecer aún más la coordinación con sus socios tradicionales y no tradicionales en los países miembros prestatarios. Se recomienda que esas actividades comprendan la identificación de brechas de financiamiento en los montos globales destinados por el Grupo BID a los distintos

países, así como de prioridades de financiamiento adicional para facilitar la interacción con cofinanciadores ya desde el inicio del proceso de programación de país y ayudar a identificar oportunidades para el trabajo con inversionistas privados. Juntas, esas medidas permitirán al Grupo BID acelerar su evolución de institución centrada en el financiamiento a institución que funge de plataforma de soluciones y prioriza la movilización de recursos para atender las necesidades de financiamiento del desarrollo.

2. Elaboración de instrumentos innovadores para movilizar financiamiento

La elaboración instrumentos innovadores que apalanquen el capital del Grupo BID y aumenten su capacidad de financiamiento seguirá siendo prioritaria. Como ya se señaló, el Grupo BID tiene a su disposición una cartera de instrumentos que se pueden usar con más frecuencia para potenciar la movilización y responder mejor a las necesidades de los clientes. Al mismo tiempo, ha de seguir incrementando su capacidad para idear nuevos mecanismos innovadores. Dichos instrumentos podrán contener elementos como financiamiento basado en resultados, financiamiento mixto, garantías contra primeras pérdidas, respaldo de la liquidez y otras herramientas de reducción de riesgos, y son medios importantes para la estratificación del financiamiento, como ya se indicó.

El Grupo BID debe elaborar una nueva generación de acuerdos de cofinanciamiento y modalidades de asociación. Sus nuevas políticas de adquisiciones y contrataciones facilitarán esas acciones al potenciar su capacidad para establecer acuerdos de asociación, incluidos acuerdos de confianza mutua con otros cofinanciadores, con la consiguiente reducción de los costos de transacción para los clientes, así como nuevas modalidades de adquisición que se ejecutarán en el marco de asociaciones público-privadas y que puedan contribuir a una mayor movilización interna de recursos. Para ello, en los últimos años el Grupo BID ha empezado a negociar y firmar acuerdos de cofinanciamiento pioneros con organismos bilaterales de desarrollo para potenciar la alineación operativa y facilitar la movilización de recursos. La catalización del financiamiento privado, en todos los ámbitos, será un aspecto prioritario en el marco de esta línea de trabajo.

3. Creación de incentivos internos para la movilización

Para ampliar la movilización de recursos, esta deberá operacionalizarse e integrarse en todo el Grupo BID, lo cual a su vez requerirá de una mayor coordinación entre los distintos departamentos y divisiones. El actual enfoque en la elaboración de productos y las actividades de extensión externa deberán complementarse con medidas para identificar y reconocer a los paladines internos de la movilización y hacer de la movilización de recursos un aspecto medular de todas las actividades de programación y financiamiento del Grupo BID. Ese proceso de integración interna será fundamental para ayudar al Grupo BID a cimentar su posición como líder en la movilización de recursos, y por ende crucial para alcanzar los objetivos del primer y segundo enfoque.

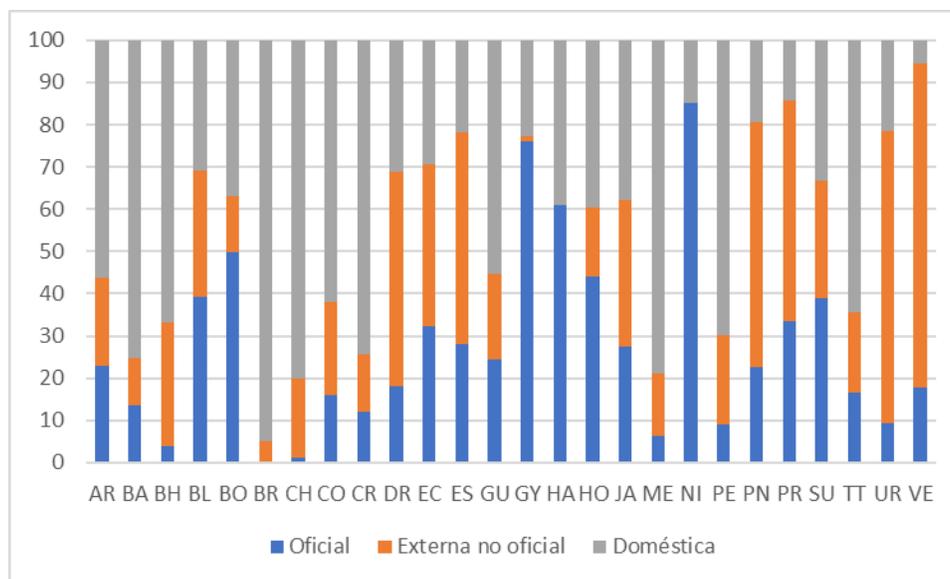
Los incentivos son críticos para incrementar la movilización. El Grupo BID ha de reorientar los incentivos internos hacia la movilización de recursos externos, en vez de priorizar exclusivamente el despliegue de sus propios fondos. La definición de objetivos concretos de movilización de recursos, según lo establecido en el Marco de Resultados Corporativos y el documento de la Visión 2025, y la integración de parámetros de medición de dicha movilización en los planes de trabajo de todo un abanico de empleados del Grupo BID serán fundamentales para dar forma a una cultura institucional orientada hacia la movilización y la captación de inversión privada.

ANEXO IV. ESCENARIOS DE DEMANDA DE FINANCIAMIENTO

América Latina y el Caribe enfrenta una de las peores crisis de su historia, la cual aún es difícil de cuantificar en su total magnitud dada la alta incertidumbre respecto a la duración de la crisis y el acceso a las vacunas. En los próximos años, los países de la región van a tener poca capacidad de ajuste y deberán destinar los limitados recursos fiscales que poseen a políticas tendientes a superar la crisis sanitaria y limitar sus costos sociales y económicos.

En este contexto se estima que las necesidades de financiamiento externo del sector público superarán en promedio US\$110.000 millones anuales en los próximos diez años (excluyendo Venezuela)⁴⁸. Las necesidades de financiamiento externo de América Latina y el Caribe para el decenio 2021-2030 se han amplificado como resultado de la combinación del impacto de la pandemia, los efectos del cambio climático y las grandes brechas de inversión. Sin embargo, existe heterogeneidad entre los países de la región que marcarán sus estrategias de financiamiento. Por ejemplo, algunos países se han financiado fundamentalmente con endeudamiento externo, mientras que otros que tienen mercados de capitales más desarrollados, como Brasil, Chile y México, lo hacen con financiamiento doméstico. Al mismo tiempo, existen diferencias importantes en la composición del endeudamiento externo determinadas por factores estructurales que también diferenciarán su demanda de financiamiento en el futuro, apoyándose en mayor o menor medida en el financiamiento multilateral.

Composición del endeudamiento público en 2019



Fuente: VPC, gerencias respectivas y LAC Debt Group.

⁴⁸ Para calcular las necesidades de financiamiento externo, se estimaron las necesidades de financiamiento totales y se asumió que (i) se financian en su totalidad con endeudamiento y no con reservas, (ii) la nueva deuda mantiene la misma estructura entre financiamiento doméstico y externo que el stock de deuda en 2019.

Las estimaciones preliminares arrojan un mínimo de demanda de financiamiento del BID que supera los US\$12.700 millones al año en promedio entre 2021-2030. A esto hay que sumarle la necesidad de recursos adicionales para apoyar un eventual plan de reconstrucción de Venezuela que se estiman cercanos a US\$1.000 millones anuales durante el período, con lo cual la demanda total ascendería a US\$13.700 millones anuales.

Sin embargo, estas estimaciones constituyen un mero piso por cuanto asumen que la participación del BID en la nueva deuda externa replica el patrón de 2015-2019, un escenario optimista a la luz del marcado deterioro fiscal observado. Un escenario más probable, y que se estará refinando, debe considerar un aumento en la participación como producto de un acceso a los mercados financieros reducido y/o más costoso para muchos países en los próximos años. Por ejemplo, si se asume que los países aumentan en cinco puntos porcentuales la participación del financiamiento del BID en su nueva deuda externa, la demanda llegaría a US\$19.200 millones.

A esto habría que sumarle otros riesgos como (i) nuevas crisis en el período, donde el BID históricamente ha aumentado sus desembolsos un 28% anual por sobre la tendencia, (ii) la posibilidad que muchos países no logren implementar los ajustes necesarios en los próximos años y deban recurrir a mayor endeudamiento, y (iii) la necesidad de cerrar brechas importantes de inversión en temas de infraestructura y lograr las metas de cambio climático, todos temas que se analizarán en las estimaciones refinadas. Solo en este último aspecto, las estimaciones del BID indican que la brecha/déficit de inversión pública en América Latina y el Caribe en proporción al PIB representaba 3,1% del PIB en 2015.

Cabe contrastar esos órdenes de magnitud con el promedio de aprobaciones y desembolsos entre 2015-2019, que alcanzó US\$10.946 millones y US\$9.151 millones respectivamente al año, para tener una noción de la limitada capacidad del Banco para responder a las necesidades y desafíos que se prevén para la próxima década.

ANEXO V. SEGUNDO ENFOQUE: FORTALECIMIENTO DE LA CAPACIDAD DE RESPUESTA FINANCIERA Y LA PROPUESTA DE VALOR DEL GRUPO BID

Incremento de la capacidad financiera	
Optimización del balance general	<ul style="list-style-type: none"> • Explorar garantías contra primeras pérdidas en cartera ofrecidas por accionistas de calificación crediticia elevada • Promover intercambios de cartera con otros bancos multilaterales de desarrollo
Movilización de recursos eficiente y ampliada	<ul style="list-style-type: none"> • Elaborar instrumentos innovadores para apalancar su capital • Buscar financiamiento privado a través de préstamos correspondientes al sector público y garantías • Coordinar acciones en todo el Grupo BID para aumentar las metas de movilización • Potenciar las actividades de programación y originación de proyectos y crear incentivos internos
Coordinación con instituciones financieras y socios nacionales e internacionales	<ul style="list-style-type: none"> • Participar en plataformas de país en aras de una coordinación eficaz entre socios del ámbito del desarrollo y para ayudar a los países a priorizar sus temas de desarrollo clave
Límites de suficiencia de capital	<ul style="list-style-type: none"> • Revisar la política de límite de la relación deuda-capital para evaluar su nivel adecuado, a fin de dimensionar correctamente las necesidades de capital
Décimo aumento de capital	<p>Aumentar recursos para</p> <ul style="list-style-type: none"> • mejorar la sostenibilidad financiera • responder mejor a las necesidades/solicitudes de los países • servir de margen de estabilización para crisis imprevistas • apoyar el plan de reconstrucción de Venezuela
Potenciar la propuesta de valor	
Actualizar la oferta financiera	<p>Proponer medidas para ofrecer</p> <ul style="list-style-type: none"> • un conjunto de productos amplio y competitivo • una mayor flexibilidad para la respuesta a crisis • una mayor oferta de liquidez
Eficiencia	<p>Anteponer la calidad a la cantidad en las operaciones y promover un mejor uso de los recursos por medio de lo siguiente:</p> <ul style="list-style-type: none"> • uso estratégico de la cooperación técnica • mejor diseño de proyectos • seguimiento y gestión sólidos de los proyectos • transformación digital • mejora de la gobernanza institucional
Utilizar el conocimiento y la pericia técnica	<ul style="list-style-type: none"> • Elaborar un programa de conocimiento a nivel de todo el Grupo BID • Reforzar los vínculos entre el conocimiento, la asistencia técnica y el programa de financiamiento • Incrementar el uso de los resultados de las evaluaciones
Promover sinergias público-privadas	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecer la coordinación para elaborar estrategias de país integrales • Crear incentivos para promover sinergias operativas
Dar seguimiento a los resultados y medirlos	<ul style="list-style-type: none"> • Promover el uso de las herramientas existentes de medición de resultados • Poner en práctica el uso de tarjetas de evaluación

ANEXO VI. MEDICIÓN DE LA VISIÓN 2025

El Marco de Resultados Corporativos⁴⁹ ayudará a verificar los avances en los ámbitos de la Visión 2025 (es decir, integración regional, innovación, género, cambio climático, eficiencia). Para complementarlo, con la finalidad de fortalecer la medición de los resultados dentro del Grupo BID, se analizarán las siguientes opciones:

- **Fortalecer el actual conjunto de herramientas de seguimiento y presentación de informes, marcos de resultados y planes de acción del Grupo BID** que ya establecen metas y mecanismos de seguimiento para muchas de las prioridades de la Visión 2025 (por ejemplo, cambio climático, igualdad de género). De igual modo, para responder mejor a ámbitos como los de apoyo para la tecnología digital y apoyo a las MIPYME cabría ensayar nuevos parámetros de medición. Ello implicará (i) identificar qué se ha de medir y establecer grupos de trabajo específicos, (ii) elaborar indicadores y definiciones específicos de tal forma que se garantice la uniformidad en todo el Grupo BID, basándose en prácticas óptimas empleadas por instituciones homólogas, (iii) establecer procesos operativos y funciones para asegurar la exactitud y la recopilación sistemática de la información en los sistemas de datos oficiales del Grupo BID, (iv) establecer niveles básicos de referencia para cada entidad del Grupo BID; se establecerán metas para aquellos indicadores en los que el Grupo BID tiene influencia directa; y (v) ajustar definiciones y procesos operativos con el transcurso del tiempo para reflejar mejor la intención del parámetro. Una vez concluya este proceso, se presentará una propuesta formal a los Directorios para su integración en el Marco de Resultados Corporativos del Grupo BID, cuando corresponda.
-
- **Integrar mejor los mecanismos de seguimiento y su visualización** en todo el Grupo BID, mediante una ventanilla única de datos sobre los avances en prioridades clave. Específicamente, podría elaborarse un tablero integrado de la Visión 2025 a fin de informar acerca de los avances en los indicadores. La información cuantitativa en dicho tablero podría complementarse con enlaces a informes recientes que ofrezcan más detalles sobre temas específicos (por ejemplo, el Plan de Acción de Género del BID).
- **Potenciar los procesos operativos con vistas al logro de metas**, incluida una mejor integración con el proceso presupuestario y unas instancias de seguimiento mejoradas. El Grupo BID puede potenciar los actuales procesos de planificación y presupuestación para orientarlos más al logro de resultados y aumentar los vínculos con las metas más críticas. Además, institucionalizar las instancias de seguimiento ordinario para verificar avances, identificar indicadores retrasados y definir medidas correctivas ayudará en la consecución de las metas.

⁴⁹ Para obtener detalles completos sobre los indicadores y metas del Marco de Resultados Corporativos 2020-2023, véase <https://crf.iadb.org/es>.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, I., Castellani, F., Flores, I., Lotti, G., Székely, M. 2020. Implicaciones sociales del Covid-19: Estimaciones y alternativas para América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D.C.
- Alaimo, V., Bosch, M., Kaplan, D.S., Pagés, C. y L. Ripani. 2015. *Jobs for growth*. Washington, D.C: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Amaral, N., Azuara, O., González, S., Ospino, C., Pagés, C., Rucci, G. y J. Torres. 2019. [El futuro del trabajo en América Latina y el Caribe: ¿Cuáles son las ocupaciones y las habilidades emergentes más demandadas en la región?](#) Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D.C.
- Arboleda O., D. Baptista, C. González-Velosa, R. Novella, D. Rosas-Schady, M. T. Silva Porto, N. Soler. 2020. Los mercados laborales de América Latina y el Caribe ante el impacto de COVID-19, Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D.C.
- Bakker, B., Ghazanchyan, M., Ho, A., Nanda, V. 2020. *The Lack of Convergence of Latin-America Compared with CESEE: Is Low Investment to Blame?* FMI, Working Paper No. 20/98. Fondo Monetario Internacional, Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2010. [Informe sobre el Noveno Aumento General de Recursos del Banco Interamericano de Desarrollo](#). Washington DC.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2015. [Actualización de la Estrategia Institucional 2010-2020](#). Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2016. [Documento de Marco Sectorial de Salud y Nutrición](#). Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2017a. [Documento de Marco Sectorial de Innovación, Ciencia y Tecnología](#). Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2017b. [Documento de Marco Sectorial de Respaldo para PYME y Acceso y Supervisión Financieros](#). Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2017c. [Documento de Marco Sectorial de Género y Diversidad](#). Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2018a. [Mejor gasto para mejores vidas: cómo América Latina y el Caribe puede hacer más con menos](#). Desarrollo en las Américas. Washington, D.C
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2018b. [Disrupción exponencial en la economía digital](#). Washington, D.C
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2018c. [Emprender un futuro naranja: Quince preguntas para entender mejor a los emprendedores creativos en América Latina y el Caribe](#). Washington, D.C
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2018d. [Documento de Marco Sectorial de Cambio Climático](#). Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2018e. [Documento de Marco Sectorial de Política y Gestión Fiscal](#). Washington, D.C.

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2018f. [Documento de Marco Sectorial de Descentralización y Gobiernos Subnacionales](#). Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2019a. [Segunda Actualización de la Estrategia Institucional](#). Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2019b. [Documento de Marco Sectorial de Integración y Comercio](#). Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2020a [LAC Post COVID-19: Challenges and Opportunities for the Caribbean Countries](#). Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2020b. [ALC Post COVID-19: Retos y oportunidades para países de Centroamérica, Haití, México, Panamá, y República Dominicana](#). Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2020c [ALC Post COVID-19: Retos y oportunidades para países de la Región Andina](#). Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2020d. [ALC Post COVID-19: Retos y oportunidades para países del Cono Sur](#). Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2020e. [Salir del túnel pandémico con crecimiento y equidad: Una estrategia para un nuevo compacto social en América Latina y el Caribe](#). Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2020f. [De estructuras a servicios: el camino a una mejor infraestructura en América Latina y el Caribe](#). Desarrollo en las Américas. Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2020g. [Del confinamiento a la reapertura: Consideraciones estratégicas para el reinicio de las actividades en América Latina y el Caribe en el marco de la COVID-19](#). Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2020h. [La política pública frente al Covid-19: Recomendaciones para América Latina y el Caribe](#). Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2020i. Respuestas al COVID-19 desde la ciencia, la innovación y el desarrollo productivo. Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2020j. Marco de Acción sobre Migración. Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2020k. [Conectividad rural en América Latina y el Caribe: un puente al desarrollo sostenible en tiempos de pandemia](#). Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2020l. Propuesta de Valor del Décimo Aumento General de Capital. Nota Conceptual, documento GN-3025. Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2020m. Documento de Marco Sectorial del Mercado Laboral. Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2020n. Documento de Marco Sectorial de Transparencia e Integridad, División de Innovación para Servir al Ciudadano. <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=EZSHARE-1566280393-9198>, Washington, D.C.

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2020o. *IDBG Strategic Selectivity Framework for 2021-2022 Programming Cycle*, presentación al Directorio Ejecutivo, agosto de 2020. Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2020p. [Documento de Marco Sectorial de Desarrollo de Habilidades](#). Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2020q. *La crisis de la desigualdad: América Latina y el Caribe en la encrucijada*, editores M. Busso y J. Messina. Washington, D.C.
- Banco Mundial. 2018. *Doing Business 2018*. Washington, D.C.
- Benavente, J.M. y M. Grazzi. 2017. *Políticas públicas para la creatividad y la innovación: Impulsando la economía naranja en América Latina y el Caribe*. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D.C.
- Blyde, J., Pierola, D., Cortes, C., Morales, F. 2020. *Los perfiles de los inmigrantes en América Latina y el Caribe desde la perspectiva de la integración económica*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Blyde, J., Trachtenberg, D. 2020. [Global Value Chains and Latin America: A Technical Note](#). Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D.C.
- Bottan, N.L., Vera-Cossio, D.A. y B. Hoffmann. 2020. *The Unequal Impact of the Coronavirus Pandemic: Evidence from Seventeen Developing Countries*. IDB-DP-785.
- Brichetti, J.P., Cavallo, E. y T. Serebrisky. 2020. *Cómo medimos las ganancias de productividad y eficiencia al mejorar los servicios de infraestructura*, Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D.C.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2019. *Informe de avance cuatrienal sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe*. CEPAL, Santiago.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2020. *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2020*. CEPAL, Santiago.
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). 2020a. *How COVID-19 is changing global value chains*. <https://unctad.org/news/how-covid-19-changing-global-value-chains>
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). 2020b. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/20191203-ocha-desastres_naturales.pdf
- Diálogo Empresarial de las Américas. 2018. *Acción para el crecimiento: Recomendaciones de Políticas y Plan de Acción 2018-2021 para el crecimiento en las Américas*.
- Fondo Monetario Internacional (FMI). 2018. [Coordination Between the International Monetary Fund and Multilateral Development Banks on Policy-Based Lending: Update on the Implementation of the G20 Principles](#). FMI, Washington, D.C.
- García Zaballos, A. y R. López-Rivas. 2012. [Socioeconomic Impact of Broadband in Latin American and Caribbean Countries](#). Washington, D.C. Banco Interamericano de Desarrollo.

- Hanushek, E.A. y L. Woessmann. 2012. *Schooling, Educational Achievement and the Latin American Growth Puzzle*. Journal of Development Economics, 99: 497-512.
- Izquierdo, A. y E. Parrado. 2020. Crecer, más urgente que nunca. Seminarios *Walking Together Toward the Future: A Conversation*.
- Izquierdo, A., Keefer, P., Blackman, A., Busso, M., Cavallo, E., Elacqua, G., Ibañez, A.M., Messina, J., Moreira, M., Scartascini, C., Schady, N. y T. Serebrisky. 2020. [Emerging from the Pandemic Tunnel with Faster Growth and Greater Equity: A Strategy for a New Social Compact in Latin America and the Caribbean](#). Washington, D.C. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Jaitman, L. 2017. [Los costos del crimen y de la violencia: nueva evidencia y hallazgos en América Latina y el Caribe](#). Washington, D.C. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Jorgenson, Dale W. 2011. [Innovation and Productivity Growth](#). American Journal of Agricultural Economics 93(2): 276-296.
- Kayalvizhi, P.N. y M. Thenmozhi, 2018. [Does quality of innovation, culture and governance drive FDI?: Evidence from emerging markets](#). Emerging Markets Review, 34(C): 175-191.
- Kjellstrom, T, N. Maitre, C. Saget, M. Otto y T. Karimova. 2019. *Working on a Warmer Planet: The Effect of Heat Stress on Productivity and Decent Work*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.
- Mauro, P. 1995. *Corruption and Growth*. The Quarterly Journal of Economics, volumen 110, número 3, agosto de 1995, páginas 681–712.
- McKinsey & Company. 2020. [How COVID-19 has pushed companies over the technology tipping point—and transformed business forever](#).
- Naciones Unidas. 2020. [E-government survey 2020: Digital government in the decade of action for sustainable development](#). Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Naciones Unidas. Nueva York.
- Navarro, Benavente y Crespi. 2016. [The New Imperative of Innovation: Policy Perspectives for Latin America and the Caribbean](#). Monografía del BID. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D.C.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). 2019. [Global Study on Homicide](#).
- Organización Internacional del trabajo (OIT). 2021. [Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo. Séptima edición](#).
- Pieknagura, S., J. Roldós, y A. Werner. 2020. *Pandemic Persistence Clouds Latin America and Caribbean Recovery*. <https://blogs.imf.org/2020/10/22/pandemic-persistence-clouds-latin-america-and-caribbean-recovery>. Blog del FMI (22 de octubre). Fondo Monetario Internacional, Washington, D.C.
- Roseth, B., A. Reyes y C. Santiso. 2017. [Fin del trámite eterno: ciudadanos, burocracia y gobierno digital](#). Washington, D.C. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Serebrisky, T., A. Suárez-Alemán, C. Pastor y A. Wohlhueter. 2018. [Descubriendo el velo sobre los datos de inversión en infraestructura en América Latina y el Caribe](#). Washington, D.C. Banco Interamericano de Desarrollo.

Vergara, Walter, Ana R. Rios, Luis Miguel Galindo Paliza, Pablo Gutman, Paul Isbell, Paul Hugo Suding, y Joseluis Samaniego. 2013. [El desafío climático y de desarrollo en América Latina y el Caribe: opciones para un desarrollo resiliente al clima y bajo en carbono.](#) Washington, D.C.: Comisión Económica para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas, Banco Interamericano de Desarrollo, Fondo Mundial para la Naturaleza.

Werner, A. 2020. Política económica en América Latina y el Caribe en tiempo de la COVID-19. Blog del FMI (16 de abril). Fondo Monetario Internacional, Washington, D.C. Disponible en: <https://blog-dialogoafondo.imf.org/?p=13241>